

INECOL

Ciencia y Tecnología

Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación

SISTEMAS AGROFORESTALES DIVERSIFICADOS DE CACAO EN GUINEA ECUATORIAL Y MÉXICO

Nisao Ogata
Emilio E. Nguema Osea

INECOL 50 ANIVERSARIO

SISTEMAS AGROFORESTALES DIVERSIFICADOS DE CACAO EN GUINEA ECUATORIAL Y MÉXICO

Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI)

Rosaura Ruiz Gutiérrez
Secretaria designada

Violeta Vázquez-Rojas
Subsecretaria designada

Maldonado Juan Luis Díaz de León Santiago
Subsecretario designado

Instituto de Ecología A.C. (INECOL)

Dr. Héctor Armando Contreras Hernández
Director general

Dr. Gerardo Mata Montes de Oca
Secretario Académico

Dr. Oscar Luis Briones Villareal
Secretario de Posgrado

Dra. Betsabé Ruiz Guerra
Secretaria Técnica

Dra. Indira Morandín Ahuerma
Directora de Administración

SISTEMAS AGROFORESTALES DIVERSIFICADOS DE CACAO EN GUINEA ECUATORIAL Y MÉXICO

Nisao Ogata
Emilio E. Nguema Osea

Sistemas agroforestales diversificados de cacao en Guinea Ecuatorial y México

Primera edición, 2025

DR®, Instituto de Ecología A.C.
Carretera antigua a Coatepec 351
Col. El Haya
Xalapa, Veracruz.
CP 91073
https://inecol.mx/

e-ISBN: 978-607-8833-28-3
DOI: https://doi.org/10.21829/978-607-8833-28-3

Nisao Ogata. Profesor-Investigador.
Centro de Investigaciones Tropicales - Universidad Veracruzana.
Morelos #44, Centro. Xalapa, Veracruz, México. C.P. 91000
nogata@uv.mx | https://tropico-americano.uv.mx/ | +52 228 124 8841

Emilio Edu Nguema Osea
Oficial extensionista en el Ministerio de Agricultura de Guinea Ecuatorial - Investigador de Agricultura, Guinea Ecuatorial. Barrio Perez, Malabo, Guinea Ecuatorial
eduemilio5@gmail.com | https://globalaffairs.ucdavis.edu/humphrey/fellows/nguema
+240 222 276 976

Forma sugerida de citar: Ogata, N. & E. E. Nguema Osea. 2025. Sistemas agroforestales diversificados de cacao en Guinea Ecuatorial y México. Instituto de Ecología, A. C. Xalapa, Veracruz, México.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor.

Portada y maquetación: Mariana Ugalde / et al.

Índice

Presentación 7

Prólogo 11

Introducción 19

Origen del Cacao 29

El cacao y Africa 31

La colonización de Guinea Ecuatorial por los españoles y la introducción del cultivo de cacao 39

El boom petrolero 49

Sistemas Diversificados de producción: solución local a problemas locales 55

Conocimiento Tradicional 63

Guinea Ecuatorial y el caso mexicano 69

Guinea Ecuatorial y los sistemas agroforestales diversificados de cacao 75

Producción actual de cacao en Guinea Ecuatorial 79

Hacia la creación de valores agregados 91

¿Qué sigue? 95

Reflexiones finales 103

Referencias 107



Foto: Nisao Ogata.

Presentación

El viaje que nos proponen Nisao Ogata y Emilio E. Nguema Osea se apoya en observaciones ecológicas, en el registro estético del paisaje y en la promoción de la cultura alimentaria. No tiene punto de amarre porque eligen al cacao (*Theobroma cacao* L., especie que da origen al chocolate) como pretexto para tejer una historia de territorios separados, en un largo periodo de tiempo, que pretende una reflexión de los sistemas forestales tropicales de América y Africa.

Dos continentes inmensos: Africa ALKEBU-LAN[1] madre de la humanidad con más de tres mil culturas, las más antiguas del mundo y América ABYA YALA[2] tierra en florecimiento con alrededor de cinco mil culturas. ¿Cómo fijar la mirada en los protagonistas sociales que lograron la domesticación de la especie para obtener la dulzura del cacao?

Lo que ahora se observa en los campesinos de México y de Guinea Ecuatorial es al cacao como símbolo de identidad de los pueblos, y la producción de chocolate que podrían representar la palanca para impulsar las economías locales y restaurar los ecosistemas.

---

1 ALKEBU-LAN. El término se popularizó por su uso en varios discursos, panafricanos y neopanafricanos que lo utilizan para reivindicar una cultura africana ancestral común subvertida por las incursiones europeas en el continente.

2 ABYA YALA. El uso de este nombre es asumido como una posición histórica y política por quienes lo usan, explicando que el nombre «América» es propio de los colonizadores europeos y no de los pueblos originarios del continente americano. López-Hernández, M A (2001). Encuentros en los senderos de Abya Yala. La Habana, Cuba: Casa de las Américas.

Armando Bartra[3] (2019) advirtió las dificultades de usar un producto agrícola como guía para explicar la producción de alimentos en México, por ejemplo el maíz, el café, la caña de azúcar entre las décadas 1940 y 2000 con el remplazo de la vegetación original del país. Recientemente el México agroexportador 2010 y 2020 con el aguacate, el jitomate y las berries que imponen graves daños ecológicos causados por la agroindustria.

El libro titulado «Sistemas agroforestales diversificados de cacao en Guinea Ecuatorial y México» es una construcción biocultural[4] con varios retos: reconocer el origen, adaptación y domesticación del cacao que requiere de la comprensión de la heterogeneidad ambiental y sin duda, del conocimiento de las especies que se asocian al sistema agroecológico. Los autores identifican las diferencias en ambos territorios y avanzan en comparar realidades sociales que se abordan desde las humanidades. La lectura del libro seguramente los acercará a los sistemas de conocimiento en el Sur de México y los trópicos de Guinea Ecuatorial. También, se disfruta porque el libro da cuenta de las bases culturales de pueblos distantes, se hace referencia de las mismas prácticas coloniales, la migración forzada y la explotación de pueblos enteros para obtener el cacao, siempre bajo las reglas de explotación del capital, no sólo de los bienes naturales sino de la vida de los campesinos. La resistencia de los pueblos como dice Guillermo Bonfil[5] (1983) se evidencia en la defensa del territorio, en el uso de la lengua propia, en la reproducción de la vida, en los hábitos alimenticios, a través de las artes –en el disfrute de los cuerpos que bailan y cantan– se trata de usar enfoques para la historia cultural y la vida cotidiana, sin importar si es en África o en América.

Los autores aspiran a resolver problemas concretos en la restauración de sistemas agroforestales, en la transformación del cacao para la producción del chocolate, en reconocer al enemigo en la comercialización de la materia prima, su finalidad es dejar herramientas metodológicas para el análisis de los grupos originarios que se mantienen alrededor de la producción del cacao y poner a discusión los modelos, conceptos y procedimientos que los estudios campesinos deben enfrentar en las crisis globales.

Armando Contreras Hernández,
Director General del
Instituto de Ecología A. C.
Xalapa, Veracruz, México.

3 Bartra A. 2019. Los nuevos herederos de Zapata. Un siglo en la resistencia 1918-2018 México. FCE, INEHRM

4 Boege E. 2021. Acerca del concepto de diversidad y patrimonio biocultural de los pueblos originarios y comunidad equiparable: construyendo territorios de vida con autonomía y libre determinación. Secretaría de Cultura, INAH y BUAP. 177 p.

5 Bonfil Batalla G. 1983: Lo propio y lo ajeno: una aproximación al problema del control cultural. Revista Mexicana de Ciencias Políticas Y Sociales 27:181-191.



Transformación de una selva lluviosa en un cultivo de caña. Foto: Nisao Ogata.

Prólogo

A pesar de las promesas y objetivos propuestos para mitigar los efectos del cambio climático, las actuales políticas económicas internacionales mantienen al mundo en curso para alcanzar un incremento de alrededor de 2.7 °C hacia el final del siglo, si se compara con los niveles preindustriales. Esta situación resulta más dramática debido a que los costos del cambio climático son principalmente estimados en términos monetarios, dejando de lado temas éticos como el «nicho climático humano», el cual se define como la distribución donde históricamente se asentaban las mayores densidades de población en relación a la media anual de temperatura. Actualmente, el cambio climático ha dejado alrededor del 9% de la población mundial (es decir, unos 600 millones de personas) fuera de este nicho (Lenton et al., 2023).

Entre las actividades que más contribuyen al incremento de la temperatura del planeta están las formas de producción de materias primas en ecosistemas de alta diversidad biológica, en especial la agricultura mecanizada, con la utilización de grandes cantidades de combustibles y demás derivados del petróleo. Estas formas de producción son también responsables de la contaminación de grandes extensiones de tierra, de los procesos de transformación y estrategias de mercado que tienden hacia el desperdicio, la acumulación de desechos de difícil degradación y condiciones de trabajo que promueven el empobrecimiento de la mayor parte de quienes producen las materias primas.

El cacao, originalmente cultivado bajo la sombra de sistemas agroforestales diversificados, actualmente, lejos de contribuir a la

Indígenas Chinantecos sobre el río Uxpanapa, Veracruz, México.
Foto: Nisao Ogata.

conservación de la diversidad biológica y mitigación del cambio climático, se ha convertido en uno de los cultivos más depredadores de las selvas lluviosas y el causante de cada vez peores condiciones de vida para la mayoría de los pequeños productores que se dedican a este cultivo en el planeta. Las formas de producción del cacao, como se acostumbra en la mayor parte de las aproximadas 10 millones de ha que se cultivan en el mundo, están conduciendo a un callejón sin salida debido a que el éxito del cultivo requiere de la deforestación de cada vez mayores extensiones de terrenos. Grandes cantidades de fertilizantes y herbicidas son utilizadas en las plantaciones con la consecuente contaminación de mantos freáticos, escasez de agua potable, aparición de enfermedades en seres humanos asociadas a los químicos arrojados al ambiente, para finalmente moldear un círculo vicioso. Es decir, grandes territorios dedicados al cultivo de cacao transformándose día a día en sitios más inhóspitos para la vida. Estas formas de producción son además las responsables del incremento de la migración (hacia zonas urbanas e incluso otros países), en donde los recién llegados, sin documentos, considerados sub-humanos, son pagados con salarios miserables para así contribuir a la riqueza de las naciones receptoras sin que reciban algún beneficio que no sean los magros salarios.

El futuro de las poblaciones humanas y la producción de materias primas como el cacao depende de la modificación radical de las actuales formas de producción. Para conseguirlo, es necesario aprender del pasado las formas de uso y manejo de ecosistemas de alta diversidad biológica como las utilizadas por los pueblos mesoamericanos antes de la llegada de los europeos. Aprender del pasado, significa el re-establecimiento de sistemas de diversificación productiva en ecosistemas de alta diversidad biológica, como los que actualmente están siendo devastados. La diversificación productiva es una forma

de producción más eficiente que la agricultura mecanizada pues se invierte poca energía y sus prácticas no tienen efecto en la emisión de gases a la atmósfera, además, se promueven formas de trabajo comunitario para la resolución de problemas locales, justo en las comunidades donde se producen las materias primas.

No puede haber bienestar para los pequeños productores, responsables de la producción de gran parte de los alimentos que se consumen en el planeta si continúan viviendo empobrecidos debido a las condiciones impuestas por el mercado. Se trata entonces, de apoyar la búsqueda de formas de producción para alcanzar autosuficiencia alimentaria, salud, educación y oportunidades para negociar sus excedentes, en lugar de impulsar formas de negocio para convertirlos en «emprendedores o empresarios exportadores para abastecer el mercado nacional o internacional».

El presente trabajo, tiene el propósito de mostrar a través de una revisión histórica de Guinea Ecuatorial, Africa Central, el periplo del cacao, una materia prima originaria del Hemisferio Occidental y de su adopción en Africa continental. El cacao, cultivado en Africa bajo formas depredadoras de producción, ha conseguido convertirse en la principal fuente de abastecimiento a nivel mundial. Este «logro» (donde el dinero es el principal indicador de bienestar y desarrollo), ha sido alcanzado a costa de la deforestación de vastas extensiones de selvas lluviosas (incluyendo parques nacionales y áreas naturales protegidas), la desaparición de poblaciones de especies en peligro de extinción y del abuso y empobrecimiento de los trabajadores relacionados con el cultivo.

Esta información, es contrastada con estudios de caso realizados en el Sureste de México, en donde se muestra el cultivo de cacao establecido en sistemas agroforestales diversificados en un contexto de diversificación productiva, donde la moderación en el uso y manejo

de los ecosistemas de alta diversidad biológica se convierte en el eje principal de la forma de producción. Se discute por qué el valor económico de la venta de materia prima no puede ser mayor que el valor de la conservación de una selva lluviosa. La conservación de la diversidad biológica, entendida como: la fuente de alimentos, salud, agua, temperatura, cobijo, pero también como parte fundamental de los valores espirituales y morales que dan identidad, sentido, arraigo, orgullo y dignidad a las personas que nacemos, crecemos y nos desarrollamos en este tipo de ecosistemas. Mediante la experiencia mexicana se describen además, los principales conceptos surgidos recientemente en grupos locales y regionales interesados en la búsqueda de diversas formas para la toma de decisiones bajo un sistema de valores donde prevalecen los intereses de grupo por sobre los individuales para la solución de sus problemas locales. Finalmente, se hace énfasis en que la solución a la actual grave crisis económica, ecológica, social y de salud, debido a las formas occidentales de explotación y depredación de la naturaleza, radica en nuestra habilidad para decolonizarnos y mirar hacia otras formas en que los humanos resolvemos nuestros problemas como especie biológica. Decolonizarnos y poner atención al Conocimiento Tradicional, el conocimiento legítimo heredado de cientos de generaciones que ha permitido a poblaciones originarias, como en Mesoamérica, establecer sociedades complejas bajo formas de producción racional en ecosistemas de alta diversidad biológica.



Soteapan, Veracruz, México. Foto: Nisao Ogata.



Foto: Nisao Ogata.

Introducción

«Un imperio naval siempre ha dado a los pueblos
que lo poseían un orgullo natural, porque,
sintiéndose capaces de insultar a los demás
en todas partes, creen que su poder es
tan ilimitado como el océano».
Charles de Montesquieu
(*De l'esprit des loix*, 1748).

Los pueblos de Africa, como en el sur del Hemisferio Occidental, compartimos el mismo tipo de agravios causados por el colonialismo. En 1494, ante la ambición y el conflicto desatado entre España y Portugal por los nuevos territorios apenas dados a conocer por Cristóbal Colón, Alejandro VI, uno de los Papas más perversos que se hayan sentado en la silla de San Pedro, «por la autoridad de Dios omnipotente», decidió de un plumazo repartir el planeta entre los dos imperios. Como en una bendición, mediante el trazo de una línea imaginaria que corría de norte a sur, determinó que todo lo que estuviera hacia la derecha «pertenecería» a Portugal, con lo cual Africa y Asia pasaban a formar parte de sus territorios. El resto de lo que hubiere hacia la izquierda, «pertenecería» entonces a la Corona española.

Ante la voracidad portuguesa por las nuevas tierras «descubiertas» y por «descubrir», Alejandro VI decidió desplazar la línea divisoria unos 1,480 kilómetros hacia el oeste para así dar a los portugueses acceso a nuevos territorios que fueran apareciendo. Seis años más

tarde, Pedro Álvarez Cabral, tratando de dar continuidad a las nuevas rutas hacia India recién establecidas por Vasco da Gama, pierde el rumbo de navegación hasta terminar en las costas de lo que ahora es Brasil y con ello, reclama los territorios «otorgados» por el Papa, producto del desplazamiento de la línea norte-sur conque les había «repartido» el mundo. Con estas concesiones, para finales del siglo XVI los portugueses sintieron haber recibido el mayor milagro económico jamás conocido, un tipo de negocio tan lucrativo que se vio reflejado incluso en su nomenclatura. El adjetivo «ingenioso», era transformado en sustantivo para nombrar lo que hasta la fecha conocemos como «ingenio». La actividad comercial más brutal inventada por los seres humanos: producir azúcar mediante la destrucción de miles de hectáreas de ecosistemas de alta diversidad biológica y la esclavización de personas, cuya expectativa de vida una vez que ingresaban en uno de esos «ingenios» era de entre cinco y siete años (French, 2021).

En los casos de México y Guinea Ecuatorial, desde que en 1519 los españoles invadieron el primero y en 1777, cuando tomaron posesión del segundo como resultado de un trueque de tierras con los portugueses, dieron también forma y consolidación a las peores versiones de la colonización; la violencia como *modus operandi*, la explotación y destrucción de la naturaleza, el despojo de territorios, conocimientos y valores culturales de los pueblos originarios.

Parte indispensable de los procesos de colonización consistió en la construcción de una narrativa para justificar moral e históricamente la superioridad europea, aunada a la deshumanización de los pueblos subyugados para clasificarlos como parte de la naturaleza, no de la cultura. De esto sabemos bastante en nuestros países, seguimos siendo testigos de cómo actúa la colonización a través del establecimiento de la «otredad», señalando al que originariamente es distinto, al que es ajeno a los valores, religión y costumbres de quien

clasifica, para ser explotado y llenar la exigencia social de una mano de obra sometida con la finalidad de tenerla disponible y extraer rendimiento de esta.

Los movimientos independentistas de México durante la primera mitad del siglo XIX sólo consiguieron fortalecer el colonialismo. Se empoderaron los criollos españoles y demás grupos europeos que hasta la fecha, han conseguido mantener sus privilegios imponiendo los mismos patrones coloniales de superioridad, utilizando la misma narrativa que empezaron a construir desde principios del siglo XIV.

El mismo siglo XIX significó también un desastre para los pueblos originarios de Africa. Después de la invasión de los franceses a Argelia en 1830, el afianzamiento portugués en Angola y Mozambique y la invasión de los británicos en Egipto y Sudáfrica ¡Europa decide hacerse del Continente! La Conferencia de Berlín (1884-1885) se convierte en el punto de inflexión para dar pie a la repartición y sustituir el «derecho de conquista» como una forma de expansión territorial en una trama de tratados bilaterales o multilaterales, de manera que la «adquisición de un Estado» debía ser reconocida por otros «Estados» y las fronteras delimitadas a través de acuerdos mutuos. Como el término «conquista» se había convertido en un título inválido de «adquisición», los europeos invocaron al derecho romano para aplicar el concepto *Terra nullius* («Tierra de nadie») y hacer susceptible al Continente africano de ser «adquirido legítimamente», mediante ocupación (Carrasco, 2022). Los europeos establecieron sus bastiones en Africa ignorando cualquier forma de organización que mereciera respeto, negando Estados, pueblos, instituciones o territorios. Durante este periodo, diríamos que estos sucesos pasaron desapercibidos en Guinea Ecuatorial pues desde 1777 ya era una colonia española y no hubo interés o algún control efectivo por el territorio sino hasta bien entrado el siglo XIX. El interés español por la colonia aparentemente

Estuario de Muni, Distrito de Kogo, Río Muni. Guinea Ecuatorial.
Foto: Emilio Nguema.

surgió como resultado de la revolución del mercado del chocolate. En 1828, Van Houten introduce la prensa hidráulica para separar la grasa de los sólidos del cacao y para finales de siglo, Henry Nestlé consigue la elaboración de una mezcla de leche condensada, azúcar y harina que al deshidratar es comercializada como «leche en polvo». Por las mismas fechas, la familia Lindt introduce nuevas técnicas de refinación de la pasta de cacao y se populariza la venta de tabletas, nuevas presentaciones y formas de consumir el chocolate. Ante la demanda mundial de cacao, los españoles advirtieron que los campesinos de Bioko ya lo cultivaban en la isla desde mediados de 1800 y que la producción incluso ya desplazaba cultivos como el de palma de aceite. En consecuencia, para finales de siglo los colonizadores españoles desplazan a los campesinos africanos, se apropian de grandes extensiones de tierra y se hacen del mercado.

Actualmente, cuando se asocia la palabra globalización para referirse a la aplicación de una serie de reglas para el comercio y las finanzas internacionales, se piensa regularmente que estas dieron lugar apenas a finales del siglo xx. Sin embargo, este conjunto de transformaciones inició entre principios de 1300 y finales de 1500, periodo durante el cual grandes poblaciones de seres humanos se pusieron en contacto unas con otras. Es también de esas fechas que inició la construcción de la narrativa de superioridad y grandeza de los europeos, porque antes de este periodo, Europa occidental tuvo una modesta estatura a lo largo del territorio que se continúa hasta China. Antes de 1300, los mayores desarrollos ocurrían en cualquier otra parte menos en Europa, ya fuera religión, filosofía, ciencia, tecnología, navegación o milicia. Debido a la imposición de la historia moderna de Europa en el mundo, muchos imaginan a esta parte del continente como líder en pensamiento, iniciativa o creatividad. No obstante, antes del contacto con Africa y poco después con lo que



Theobroma cacao L. Jalapa de Díaz, Oaxaca, México. Foto: Nisao Ogata.

ahora conocemos como América, Europa era un gran recipiente de ideas que fluían principalmente desde el este, migrantes desde distintos puntos en su paso hacia las costas del Atlántico (French, 2021). El mayor impulso económico jamás conocido en Europa se debió a la integración de Africa y el Hemisferio Occidental al intercambio global en la segunda mitad del siglo xv y principios del siglo xvi, con el acceso ilimitado a materias primas y por supuesto, a la mano de obra esclavizada de Africa.

El cacao es una de las materias primas originarias del Hemisferio Occidental de mayor impacto en Europa. Primero como una bebida exclusiva de la monarquía durante la primera mitad del siglo xvi, gradualmente se extendió su consumo entre la mayoría de los europeos.

A su paso por diferentes épocas, geografías y culturas, el cacao significa poder, riqueza, pobreza, explotación, conservación y también depredación de la naturaleza.

El cultivo de cacao en México, diseñado desde épocas prehispánicas, representa uno de los sistemas agroforestales más sofisticados de uso y manejo racional de las selvas lluviosas del sur del Hemisferio Occidental. Es el resultado de un profundo conocimiento de cada uno de los componentes del ecosistema para un uso moderado de la selva. Con la llegada de los europeos, el cacao pasó a formar parte de las materias primas producidas en cada una de las colonias en que las condiciones climáticas lo permitieran entre los trópicos de Cáncer y Capricornio.

En Guinea Ecuatorial, el cultivo de cacao fue el principal componente del sector agrícola y la columna vertebral de la economía desde finales del siglo XIX hasta 1968 en que el país se independizó, y la producción sufrió un dramático declive, que persiste hasta la fecha. En este trabajo, hacemos una revisión histórica del cultivo de cacao en Africa, a la luz de la caída de la producción en Guinea Ecuatorial, analizamos el potencial que representa su reactivación de acuerdo con las circunstancias socio-económicas actuales del país, las tendencias de comercialización del chocolate y el restablecimiento de unidades familiares de producción campesina como alternativa para el mejoramiento de las condiciones de desarrollo de las comunidades rurales. Estas unidades, entendidas como un tipo de ordenación que existe en prácticamente todas las sociedades del mundo, se caracterizan por sus formas de vivir, basadas en el trabajo de la familia como una manera de auto-empleo, control de los medios de producción, autoconsumo de la propia producción y diversificación ocupacional (Shanin, 1979). Representan el punto de partida para fomentar la autosuficiencia, autonomía, solidaridad, diversificación productiva y

sustentabilidad regional para dar prioridad a los intereses de grupo por encima de los individuales en la solución de problemas locales. Nuestro trabajo, propone que la reactivación de unidades de producción campesina no sólo se encargue de la producción agrícola con fines de autosuficiencia, sino además, y tomando las experiencias desarrolladas por unidades familiares de producción campesina en México, generar valores agregados a nivel familiar tales como la producción animal en condiciones de baja densidad y mínimo impacto ecológico en el traspatio de los hogares. Y lo más importante, que las unidades familiares de producción campesina tomen el control de la manufactura de la producción de cacao mediante la elaboración de chocolates de alta calidad. Considerando este tipo de experiencias realizadas en México, proponemos re-diseñar cada uno de los eslabones de la cadena de producción en el ámbito nacional a través de un programa de educación y un plan estratégico agroecológico. Este programa, está enfocado a la diversificación productiva; entrenamiento en el diseño y establecimiento de sistemas forestales diversificados de cacao, reactivación de la economía de traspatio y la generación de valores agregados a la producción de cacao mediante la elaboración de chocolates artesanales de alta calidad «de la plantación a la barra de chocolate». Este es una actividad que las comunidades campesinas en Africa occidental, en particular en Guinea Ecuatorial, puede tener un importante papel al establecer un ejemplo a seguir para el beneficio de las unidades de producción familiares, la conservación biológica y la diversificación económica hacia actividades no relacionadas con el petróleo. Se hace énfasis además, sobre la importancia de que Guinea Ecuatorial no se adhiera al grupo de países africanos que continúan exportando el cacao únicamente como materia prima, debido a que esto provoca mayor dependencia, pobreza, migración y contaminación en las áreas de producción.



Sistema agroforestal diversificado de cacao. Tabasco, México. Foto: Nisao Ogata.

Origen del Cacao

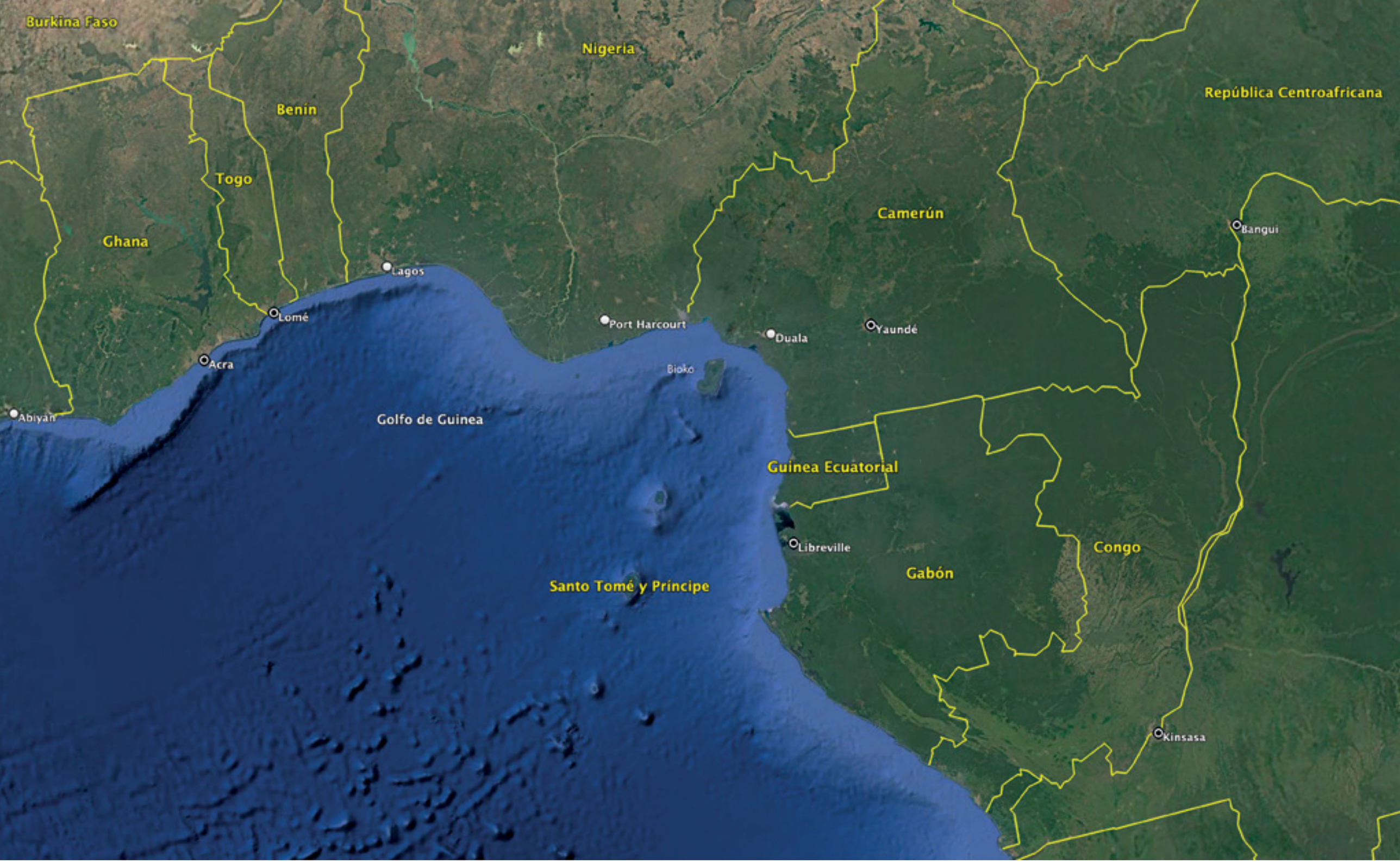
El cacao (*Theobroma cacao* L.) es una planta nativa de las selvas tropicales lluviosas del Hemisferio Occidental, distribuida entre los trópicos de Cáncer y Capricornio (18° N and 15° S). Originaria de la Amazonía (actualmente Perú, Ecuador, Colombia), como muchos otros árboles tropicales, presenta una amplia distribución natural desde Sudamérica hasta el sur de México (Ogata et al., 2006). La evidencia muestra que el cacao fue domesticado y utilizado como bebida en Sudamérica al menos desde hace 5,500 años (Ogata et al., 2006; Ogata, 2003; Valdez, 2013). En Mesoamérica, el cacao fue utilizado desde hace al menos unos 3,000 años, donde jugó un papel especial como moneda, en rituales, medicina y principalmente como una bebida para las élites. Cuando los españoles llegaron y posteriormente se dieron cuenta de la importancia de esta planta, a medida que se movieron hacia el sur, la sobrecogedora evidencia hallada en Mesoamérica enmascaró la importancia del cacao en las culturas sudamericanas, donde asumieron que la población original la utilizaba sólo chupando las semillas para después tirarlas (Ogata, 2003). Tan pronto como el cacao se popularizó en Europa y los Estados Unidos, la demanda se incrementó y su cultivo se expandió por los lugares del planeta donde pudiera prosperar, siempre entre los trópicos de Cáncer y Capricornio.



Theobroma cacao L. Cunduacan, Tabasco, México.

El cacao y Africa

La llegada del cacao a Africa está íntimamente ligada al sistema económico de producción inventado por los portugueses, no mucho después, de haber hallado oro en Elmina (actualmente Ghana) en 1471. Por el mismo tiempo (no se sabe con certeza si hacia finales de 1470 o principios de 1471), Pedro Escobar y João de Santarém llegaron a una isla justo frente a las costas de Africa Central, a la que llamaron São Tomé, en honor a Santo Tomás (Francisco & Agostinho, 2011). La isla, frente al ecuador, con suelos fértiles y abundante precipitación pluvial, resultó perfecta para el cultivo de caña de azúcar, ya que por esas fechas el azúcar era un lujo en las cortes de Europa donde sólo los reyes y sus miembros cercanos tenían acceso. Fue en esta isla, donde los portugueses establecieron el cultivo de azúcar bajo un nuevo modelo que dependía exclusivamente de la mano de obra africana. El más importante, innovador y brutal sistema económico de producción de la era moderna previo a la revolución industrial, denominado por Howard French (2021) como: «Prisiones industriales de trabajo en el campo», eufemísticamente conocidas como «plantaciones». Este fue el lugar donde las plantaciones, utilizando la esclavización a gran escala para la producción de materia prima tomó forma y madurez por primera vez en la historia, incorporando una característica adicional, en que la gente, como ganado, identificada por el color de la piel, era legítimamente adjudicada como esclava (French, 2021). Bajo este nuevo sistema económico de producción, São Tomé se convierte en el modelo de producción más rentable, a tal grado que hacia 1530 ya



Mapa de Guinea Ecuatorial. Fuente: Google Maps.

generaba más ganancias por azúcar que la que se obtenía por el oro en Elmina (French, 2021).

Pedro Álvarez Cabral encuentra por error lo que ahora conocemos como Brasil en 1500. Veinte años más tarde, los portugueses importan su sistema de prisiones industriales de trabajo en el campo para la producción de azúcar en esta nueva área colonizada. En un principio, trataron de utilizar a las poblaciones indígenas, pero no tuvieron éxito debido a las altas tasas de mortandad causadas por las enfermedades y malos tratos de los portugueses. Ante estas circunstancias, hacia mediados de siglo, los portugueses empezaron a transportar grandes números de personas esclavizadas y hacia 1570, el cultivo de azúcar se hace omnipresente en grandes extensiones de las nuevas propiedades portuguesas, operadas enteramente por gente esclavizada de Africa. Treinta años más tarde, la cantidad de riqueza creada por Portugal en Brasil era mayor que la generada por España, de donde destacan las famosas historias de enriquecimiento de los europeos, es decir, las falsas y tendenciosas imágenes de los «conquistadores» (French, 2021). De esta forma, el comercio de personas esclavizadas se convirtió en la principal fuerza de trabajo de la producción de materias primas (azúcar, cacao, café, tabaco, algodón, entre otras). Por su parte, los ingleses y franceses (en la isla de Barbados y Haití respectivamente) copiaron el modelo de producción portugués que se convirtió en el mecanismo y literalmente, la columna vertebral, sobre la cual se forjaron ambos imperios (French, 2021).

El final del siglo XVIII, marcado por la revolución francesa y el primer movimiento insurgente en lo que hoy es Haití, fue el preludio de malos augurios en el inicio del siguiente siglo para el imperio portugués. En 1804, Haití se hace independiente, en 1807 los ingleses prohíben la esclavitud, Napoleón invade Portugal, y esto último, empuja a la familia real portuguesa a buscar refugio en Brasil.



El cultivo de caña de azúcar como se practica actualmente en la baja Cuenca del Papaloapan, Oaxaca y Veracruz, México. Foto: Nisao Ogata.

La decadencia del imperio portugués junto con las restricciones de los ingleses hizo difícil el comercio de personas esclavizadas a través del Atlántico provocando mayor inestabilidad en Brasil, a tal grado que en 1815, Dom João (futuro João VI), nombra los dominios portugueses como el Reino Unido de Portugal. Esta inestable situación hizo que los portugueses adelantaran planes en sus colonias, modificaran su sistema de prisiones industriales de trabajo en el campo, y en lugar de mover más personas esclavizadas por el Atlántico, decidieron mejor mover las plantaciones de materias primas a los lugares donde conseguían a la gente esclavizada, Africa.



Guinea Ecuatorial. Foto: Amancio Motove.

Anticipándose a la independencia de Brasil, retornaron al mismo lugar en que había sido inventado el sistema de prisiones industriales de trabajo en el campo para ahora cultivar cacao, es decir, ¡São Tomé! En una carta firmada por João VI el 30 de octubre de 1819, João Baptista da Silva de Lagos, gobernador de São Tomé y Principe, es informado de llevar a cabo el trasplante de «cajas de pequeños árboles de cacao» llevados desde Bahia. La orden fue completada en 1820, dos años antes de que Brasil se independizara. En su reporte, el gobernador declara: «el maravilloso suelo

volcánico fecundo de São Tomé «abraza» las plantas bahianas, prediciendo que, con el tiempo, dada la «demanda foránea» de cacao, el cultivo a gran escala en São Tomé generará «mucha ganancia» al erario real y a los habitantes de aquellas islas» (Walker, 2007). Unos catorce años más tarde, el cacao es llevado hacia Bioko y de ahí a Africa continental: Ghana, Costa de Marfil, Camerún (Sundiata, 1990). Estos países, actualmente son los principales productores de cacao en el mundo. En el caso de Guinea Ecuatorial, la producción de cacao se llevó a cabo hasta la segunda mitad del siglo XIX. Bioko, originalmente habitada por la etnia Bubi, aunque había sido visitada por el portugués Fernando Po desde 1472, la isla no fue de utilidad para establecer el sistema de prisiones industriales de trabajo en el campo para cultivar caña de azúcar. La isla presentaba dos inconvenientes; a) era una isla muy grande (comparada con São Tomé y Principe), y esto hacía difícil controlar a las personas esclavizadas debido al escaso número de europeos; b) era además una isla con dificultades para establecer los cultivos debido a su topografía (Sundiata, 1990). De acuerdo con el mismo autor, los portugueses nunca tuvieron control de la isla. Por ejemplo, en 1507, Luis Ramos de Esquivel trató de establecer una plantación de azúcar en la costa este pero no lo consiguió. En otro tiempo, en 1772, el gobernador de São Tomé y Principe envió a su hijo, Manuel Gomes da Silva, para que explorara la isla como una posible base, pero nada resultó de este intento. En el caso de Annobon, la isla fue visitada por los portugueses en 1471-72. La primera persona que adquirió derechos sobre la isla fue Jorge de Melo y después la vendió a Luis de Almeida, quien llevó personas esclavizadas desde São Tomé. La isla de Corisco fue utilizada por portugueses traficantes de gente esclavizada durante el siglo XVI y principios del siglo XVII (Sundiata, 1990).





Secaderos de cacao abandonados, Malabo, Bioko, Guinea Ecuatorial. Fotos: Emilio Nguema.

La colonización de Guinea Ecuatorial por los españoles y la introducción del cultivo de cacao

En 1777, en un mero trueque y sin idea sobre la cultura local y sus grupos originarios ni la utilidad para el reino, España adquirió las islas de Portugal. No tenían conocimiento de quienes las habitaban, si había algún tipo de organización socio-política, ni de cuáles eran las condiciones ecológicas o topográficas. España las adquirió como una manera de resolver un antiguo pleito con Portugal, en el Río de la Plata, Sudamérica, donde los portugueses estaban interesados en la isla Catalina como un sitio de suma importancia para asegurar sus comunicaciones con Brasil. Portugal, ofreció las islas africanas como un punto intermedio de navegación hacia Filipinas y acceso a personas esclavizadas. Sin embargo, ninguna de las posibilidades funcionó debido a la puesta en marcha de los tratados internacionales y lo inadecuado de los vientos y corrientes marítimas de navegación que hacían de las Islas Canarias un mejor lugar como un puerto de descanso camino a las Filipinas (Carrasco, 2022). A inicios del siglo XIX, mientras los españoles intentaban utilizar la isla Corisco como un paso para el comercio de personas esclavizadas, los ingleses se interesaban en Bioko como una base de patrullaje de las aguas de Africa occidental, para recibir inválidos, personas esclavizadas re-capturadas y paulatinamente transformar la isla en un puerto de tránsito para el comercio de aceite de palma proveniente del delta del Niger. Hacia mediados del siglo XIX, Bioko empezó a producir aceite de palma bajo auspicio de los ingleses. Durante la década de 1850,

la isla exportó cerca de 300 toneladas de aceite por año, cantidad que se incrementó a 400 toneladas durante la década siguiente (Sundiata, 1990). Con la llegada del cacao hacia 1834, las plantaciones de palma de aceite fueron gradualmente disminuyendo y por 1879, Bioko ya producía más de 45 toneladas de cacao, cultivado principalmente por pequeños productores africanos. Para final de siglo, el mercado de aceite de palma en Africa occidental entró en crisis, dejando espacio para el cultivo de cacao. Hacia 1900, la isla exportaba 1,152 toneladas de cacao, 33 toneladas de aceite de palma y 16 toneladas de café (Sundiata, 1990).

Una característica bien conocida de los colonizadores es su voracidad y brutalidad para explotar y tomar ventaja de la población nativa estableciendo normas y leyes a favor de sus intereses. En este sentido, una vez que el cacao emergió como el cultivo principal de la economía de Guinea Ecuatorial, el régimen colonial español abrió las puertas a sus nacionales mediante una ley, en 1905, para corporaciones y la iniciativa privada, con la concesión de terrenos de entre 100 a 1,000 ha sin pagar impuestos. De esta manera, la presencia española fue ganando terreno en las plantaciones de cacao, desplazando a los nativos Bubis y criollos. Para 1918, Bioko se convirtió, después de Filipinas y Canarias, en el tercer territorio más importante de las importaciones de España y el sexto de todos los territorios proveedores a la Corona. Los españoles tomaron ventaja de los habitantes locales y para 1925, incrementaron la producción de cacao en un 143% de lo que producían en 1910. En 1928, es decir, 150 años después de que España tomó posesión de estos territorios, sólo alrededor del 12% de la tierra cultivable estaba en uso. En Río Muni (Guinea Ecuatorial continental), alrededor del 26% del área cultivable era utilizada para cultivos básicos. Además de maderas, Río Muni producía, en orden de importancia: cacao, café y aceite de palma. Para 1928, alrededor



Flor de cacao, Jalapa de Díaz, Oaxaca, México. Foto: Nisao Ogata.

del 98.6% de la tierra cultivable en Bioko estaba destinada al cultivo de cacao (Sundiata, 1990; Clarence-smith, 1994). En 1943, de las 40,000 ha destinadas a café y cacao, sólo 4,000 estaban en manos de africanos (Sundiata, 1990). Hacia mitad del siglo xx, la producción de cacao era el centro de la economía del país, lo cual provocó una demanda de mano de obra que fue resuelta mediante el reclutamiento de trabajadores a través de un acuerdo con el gobierno de Nigeria en 1943 (Pelisier, 1963). Para 1970, había alrededor de 64,000 campesinos/as de Nigeria en las plantaciones de cacao (alrededor del 43% de la población de la isla). Durante este periodo, Guinea Ecuatorial se convirtió en un importante productor con unas 38,000 toneladas anuales de cacao, que representaban el 3.8% de la producción mundial (Byl, 1972). Se estima que las plantaciones de cacao ocupaban más de 50,000 ha con una producción de unas 3.5 toneladas por ha. De acuerdo con Pelisier (1963), el promedio de ingresos llegó hasta los $200 dólares, considerado como un estándar elevado en la región sub-Sahariana para esos tiempos. Al alcanzar su independencia en 1968, Guinea Ecuatorial tenía los ingresos per cápita más altos de la región sub-Sahariana. Se estima que durante la década de los 60's, el cacao (junto con el café y la madera), comprendían más del 90% de las exportaciones totales, de las cuales, el cacao generaba el 50% del producto interno bruto (Byl, 1972).

La llegada del nuevo gobierno independentista en 1968 inició con problemas; aunque los registros de las exportaciones de cacao, café y maderas señalaban unas reservas de alrededor de $43 millones de dólares, las arcas estaban vacías debido a que las autoridades coloniales españolas se habían llevado el dinero (Appel, 2019). Esta situación provocó la confrontación entre el gobierno y los españoles dueños de plantaciones y negocios, quiénes, por un lado, eran acusados de malos tratos corporales y lenguaje racista hacia la población local.

Por el otro, se les hizo responsables de tratar de confrontar al nuevo gobierno utilizando a la armada española que aún permanecía en el país. Ante este antagonismo, el nuevo gobierno solicitó a los españoles que aún quedaban abandonar el país, incluyendo a misioneros encargados de escuelas y hospitales, dejando a Guinea Ecuatorial prácticamente sin técnicos ni expertos (Appel, 2019).

Tras la salida de los españoles, el gobierno intervino haciéndose de la gestión de este sector como un negocio estatal; sin embargo, a pesar de los intentos para levantar la producción, la falta de técnicos, la salida de la isla de los trabajadores nigerianos (a causa de desacuerdos contractuales y laborales, entre otros inconvenientes), no se pudo conseguir equilibrar la producción, la cual cayó de más de 30,000 toneladas a 10,000 toneladas en un periodo de tres años entre 1970-1973 (World Bank, 1990).

Como una manera para paliar esta situación, la producción de cacao fue atraída por un monopolio estatal conocido como la CAMARA, originalmente establecida como una organización semi-autónoma manejada por productores de cacao (que también incluía productores de café y maderas), pero manejada con empleados de la administración colonial, que a la par creó un banco de crédito y desarrollo (BCD). La CAMARA controlaba todos los aspectos de las operaciones de cacao, estableciendo estándares de control de calidad, almacenamiento, transporte, exportación e incluso los impuestos. Finalmente, la CAMARA, que era semi-autónoma, se convirtió en una institución plenamente propiedad del Estado a cargo de las funciones que este hacía en el pasado.

Con el propósito de reunir mano de obra del campo y de grupos marginados para restablecer las plantaciones de cacao, el entonces presidente, Macias Nguema, firmó un decreto en 1972 que forzaba a los ciudadanos a trabajar sin remuneración. Bajo este mandato, un

considerable número de personas fueron traídas de la región continental, Río Muni, para trabajar en las fincas de cacao en Bioko. Esta medida no ayudó a la organización social ni a la producción del cacao en las fincas ya que la mayoría de los trabajadores traídos de Río Muni carecían de la cultura campesina, provocando la caída en la producción y el abandono de muchas de las fincas (Appel, 2019).

A la llegada del segundo gobierno, en 1979, se establecieron otras políticas para deshacer el decreto de trabajo forzoso y liberar el mercado de trabajo. Adicionalmente, los antiguos propietarios de plantaciones fueron invitados a regresar a sus fincas con la promesa de créditos del banco de crédito y desarrollo (BCD). De acuerdo con una evaluación del Banco Mundial realizada en 1982, las plantaciones de cacao ocupaban un área de 45,300 ha distribuidas de la siguiente manera: 8,000 ha pertenecían a una cooperativa de 1,600 pequeños productores, 6,300 ha a 250 productores independientes y 9,000 ha a 30 medianos productores; esto es, 10,000 ha a 30 grandes productores y 12,000 ha bajo control del estado arrendadas a la iniciativa privada. Así, los primeros cuatro se clasificaron como terrenos bajo propiedad privada y el último como de dominio público. En otras palabras, 33,300 ha (75%) estaban en poder de la iniciativa privada y 12,000 ha (26.4%) eran consideradas del estado. De acuerdo con el mismo informe, el 52% de los terrenos privados y 13% del estado estaban sub-utilizados.

En 1981, en un intento de reactivar la producción de cacao, el gobierno sometió el «Proyecto de rehabilitación de cacao» al Banco Mundial (World Bank, 1990). El proyecto, iniciado en julio de 1985, fue concluido en diciembre de 1990. El principal objetivo era impulsar la producción de cacao, generar una fuente de ingreso para el país utilizando 48% de la tierra ociosa e incrementar la producción en 4,150 toneladas hacia el año 12 del proyecto. Los objetivos se conseguirían

mediante: 1) ofrecer créditos agrícolas a productores y cooperativas calificados; 2) acompañamiento institucional a través del Ministerio de Agricultura (por ejemplo, en el monitoreo y negociación de los contratos de exportación, calidad del cacao, etc.); 3) mejoramiento de las instalaciones de operación; 4) mayores incentivos a los productores. El proyecto fue desarrollado con el apoyo técnico del Banco Mundial con un presupuesto de $16.2 millones de dólares, patrocinado por diferentes agencias: $9.3 millones de dólares del Banco Mundial; $2.8 millones de dólares del Banco Arabe de Desarrollo Económico en Africa; $1.2 millones de dólares de la Comunidad Económica Europea; préstamo de $1 millón de dólares de la OPEC; $2.2 millones de dólares del gobierno de Guinea Ecuatorial.

El proyecto terminó con escasos resultados. Sólo 43% del área estimada fue cubierta, no mejoró el rendimiento, ni hubo resultados significativos. El Banco Mundial se desligó de cualquier responsabilidad arguyendo que los resultados se debieron a: una débil administración, interferencia política, caída internacional de los precios del cacao, expectativas irreales de producción, problemas con el sistema de tenencia de la tierra, insuficiente investigación, extensión y reducción del trabajo. No obstante, la asistencia técnica del Banco Mundial debió haber previsto este tipo de problemas desde antes de iniciar el proyecto.

En 1991, otro proyecto también desarrollado por el Banco Mundial «diversificación de cultivos y servicios agrícolas (DICSA)», esta vez fue diseñado con la intención de aliviar la pobreza rural, mejorar la nutrición familiar, la seguridad alimentaria, incrementar la producción de alimentos, promover el mercado de la comida local y elevar la entrada económica a través de mercados con el extranjero. El proyecto fue co-financiado por FIDA con $5 millones de dólares, BADEA $3.9 millones de dólares y la OPEC con $1.5 millones de dólares



Plantación en Bioko, Guinea Ecuatorial. Foto: Amancio Motove.

(World Bank, 1995). Con esto, se esperaba mejorar la producción de cacao en un 70% y la producción de alimentos en un 30%. En el caso del cacao, se incluía la operación de unas 2,000 ha y un incremento en la producción de unas 2,500 toneladas, algo que no sucedió. Una revisión realizada a mediados del desarrollo del proyecto demostró que las cosechas eran más bajas que las que se obtenían a principios del proyecto; de las 2,000 ha propuestas, sólo 400 ha fueron puestas en producción. De acuerdo con el reporte del Banco Mundial, como los objetivos no fueron alcanzados, suspendieron el

proyecto en 1994 alegando inconsistencias y cláusulas no cumplidas por el gobierno ecuatoguineano (World Bank, 1995). La razón para la suspensión de acuerdo con el reporte emitido en 1995 por el Banco Mundial incluía: una baja internacional de los precios del cacao, dificultad para avanzar en las reformas agrarias (lo cual llegó a ser políticamente sensible debido a que afectó el mercado laboral perjudicando a los medianos y grandes propietarios); en la misma línea, había un manejo institucional muy débil que propició malos resultados en la Organización de Desarrollo Agrícola (ODA), la cual había sido creada para proveer apoyo y servicio de mercado. De acuerdo con las cláusulas acordadas, la ODA eventualmente se transformó en un cuerpo del sector privado, aunque esto resultó difícil de constatar debido a la reticencia de las mismas autoridades para que pudieran ser remplazadas. En consecuencia, la ODA cayó en un hoyo financiero debido a la ineficiencia en la administración y mal uso de los recursos (World Bank, 1995). Después de dos intentos con la ayuda externa para levantar la producción de cacao, el gobierno de Guinea Ecuatorial creó el Instituto Nacional para la Promoción de la Agricultura (INPAGE), nuevamente enfocándose en el cacao como el principal sub-sector agrícola. A través del subsidio de materiales y asistencia técnica, tomó el control de los precios (a través de un decreto presidencial) y fungió como agente del mercado de cacao comprando el grano a los productores a un precio determinado por el gobierno haciéndose cargo de las ventas internacionales y el pago a los productores. El control de los precios se determinaba por una o varias temporadas de cosechas, sin embargo, la iniciativa no dio resultados pues durante los últimos 50 años la producción ha ido decreciendo alrededor de 4% anual.





Plataforma petrolera, ciudad de Luba, Bioko Guinea Ecuatorial. Foto: Emilio Nguema.

El boom petrolero

El boom petrolero a mediados de los 90's, convirtió a Guinea Ecuatorial en uno de los mayores productores de petróleo a nivel mundial. Se ha estimado que de mediados de los 90's a 2017, el país recibió casi $100 mil millones de dólares de las compañías petroleras y de gas de los Estados Unidos (Appel, 2019). Tan sólo en 2005, la pequeña población de menos de 500,000 habitantes alcanzó un impresionante crecimiento per cápita de $50,240 dólares, esto es, el segundo más alto sólo después de Luxemburgo (Mcsherry, 2006). La conferencia organizada en la ciudad de Bata en 2007, «Conferencia horizonte 2020», predecía un asombroso futuro para el país. De acuerdo con el «Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la República de Guinea Ecuatorial»: «En el año 2020, la sociedad ecuatoguineana estará dominada por la clase media, con trabajos e ingresos regulares disponibles para todos sus habitantes, quienes poseerán sus propios hogares, educación para sus hijos y serán capaces de cubrir sus necesidades de salud» (Appel, 2017). Como símbolo de «prosperidad», en 2008, el país alcanzó el mayor porcentaje de usuarios per cápita de iPhones a nivel mundial (Elmer-Dewitt, 2008). No obstante, a pesar de las promesas de prosperidad y riqueza, la situación económica no mejoró para la mayoría de los ecuatoguineanos. Las consideraciones finales de la misma Conferencia 2007, resaltaron los problemas que el país tendría que superar para alcanzar tan altas expectativas. De acuerdo con Appel (2019), a través de las opiniones conseguidas de asistentes a la reunión: «Esencialmente estamos sin servicios

básicos. Hay muy poca o no hay agua y la que hay no es potable. La electricidad es esporádica en las ciudades y no está distribuida en todo el territorio. El cuidado a la salud es básicamente inexistente para la mayoría de los residentes del país y el acceso a la educación es mínimo. El crédito es casi imposible de obtener, no hay manera de iniciar un negocio, falta infraestructura legal y regulación en todos los sectores. Existen además, serios problemas con la propiedad privada y derecho contractual; de hecho, no hay un estado contractual».

Por estas fechas, la economía del país dependía en más del 99% en los hidrocarburos, una materia prima no-renovable sujeta a impredecibles fluctuaciones de precios, dominada por el conocimiento y el capital extranjero. Esta situación hizo de Guinea Ecuatorial un excelente ejemplo de país que la teoría económica denomina: «recurso maldito» (Mcsherry, 2006). La idea detrás de este concepto consiste en que la abundancia mineral o petrolera en países subdesarrollados tiende a generar resultados negativos de desarrollo, incluyendo un pobre rendimiento económico, colapso en el crecimiento, altos niveles de corrupción, inefectiva gobernanza e incremento en la violencia política. Los recursos naturales, para la mayoría de los países pobres, son considerados más como una «maldición» que una «bendición» (Di John, 2010). Bajo el contexto de estos antecedentes teóricos, el gobierno buscó «re-iniciar» la economía nacional (*sensu* Appel, 2017). Se propuso entonces un «nuevo futuro» donde las viejas disfuncionalidades políticas internas y los enredos entre las compañías petroleras y el gobierno eran disociadas de la realidad histórica. Incluso, se anticipaba a una variante del «recurso maldito» conocida como «la enfermedad holandesa», término acuñado para explicar el efecto de los hallazgos de petróleo en la economía de Holanda en los años 60's y los



Día de mercado. Distrito de Kogo, Río Muni, Guinea Ecuatorial. Foto: Emilio Nguema.

70's, donde la enfermedad (el resultado de las exportaciones de petróleo), se manifiesta a través de síntomas como inflación y caída en la exportación de bienes manufacturados, lo cual lleva a un bajo crecimiento económico y una alza en el desempleo. La inflación y una consecuente apreciación de la tasa real de intercambio hace que el productor doméstico (fuera del petróleo) se vuelva menos competitivo y menos redituable, un fenómeno que ocurrió con efectos similares en Arabia Saudita, Nigeria y México (Mcsherry, 2006). Como de acuerdo con la teoría económica la cura a esta enfermedad es la diversificación económica diferente del petróleo, entonces, la Conferencia 2007 propuso la solución. Uno de los sectores a diversificarse sería la agricultura, de tal manera que el Plan Nacional de Desarrollo declaró: «Guinea Ecuatorial tiene los suelos más ricos en el mundo para cultivos tropicales. En 2020, la agricultura local abastecerá al cien por ciento las necesidades nutricionales, para exportar y adicionalmente, los bosques serán conservados». Sin embargo, ni el sector agrícola ni la economía nacional mejoraron (Appel, 2019).

Una reciente investigación realizada entre mayo y junio de 2023 por un grupo del Fondo Monetario Internacional (IMF, 2023), liderada por Mesmin Koulet-Vickot resaltó: «La economía de Guinea Ecuatorial creció en 2022 por primera vez desde 2014 con un crecimiento real del producto interno bruto de 2.2%, reflejo de un alza global de los hidrocarburos y la reconstrucción de Bata. La inflación alcanzó 4.8% en 2022 como resultado de los altos costos de la importación de alimentos… A mediano plazo, se espera que la economía de Guinea Ecuatorial continúe a la baja debido a la reducción del papel del sector de hidrocarburos. En ese contexto, la visión de las autoridades para promover la diversificación económica es bienvenida. Para conseguirlo, es crítico mejorar el clima de negocios, impulsar el capital humano y social, invirtiendo mientras se mantiene una sustentabilidad fiscal y se continúa con reformas de gobernanza para incrementar la transparencia y luchar contra la corrupción. Las medidas prioritarias incluyen atender los atrasos a nivel doméstico considerando las viejas vulnerabilidades del sector bancario, incrementar la transparencia en la industria extractiva, incluyendo la búsqueda de membresía en EITI, y avanzar en la operación de una legislación anticorrupción. Es también importante mejorar la movilización de ingresos distintos de los hidrocarburos y cambiar los gastos públicos hacia programas que apoyen la inclusión social» (IMF, 2023).



Campesino utilizando un «mecapal» en su cabeza para transportar su cosecha de maíz. Tabasco, México. Foto: Nisao Ogata.

Sistemas Diversificados de producción: solución local a problemas locales

Dado el escenario en el capítulo anterior, es necesaria una aproximación socio-ecológica para la solución de los problemas locales de los ecuatoguineanos. Si deshacerse del síndrome del «recurso maldito» y la «enfermedad holandesa» significa la diversificación hacia formas de producción diferentes del petróleo, entonces la agricultura parecería ser la primera y más lógica opción para el país.

En México, el periodo neoliberal de más de treinta años de políticas privatizadoras dejó de lado la producción agrícola de unidades familiares campesinas, provocando un déficit de alimentos básicos, altas tasas de desempleo y una gigantesca ola migratoria hacia los Estados Unidos. Este fenómeno, desafortunadamente, y hasta la fecha, es la fuente de mayor ingreso económico al país a través de las remesas que envían los migrantes, incluso por encima de la producción petrolera. En este sentido, el gobierno mexicano ha tratado durante los últimos seis años revertir esta situación, destinando recursos hacia la producción agrícola a través de una serie de programas de reforestación, parcelas de árboles frutales y cultivos básicos, con el objetivo de reactivar las unidades de producción campesina para fortalecer la cohesión familiar, la autosuficiencia alimentaria y sustentabilidad regional. A la fecha, estos programas han contribuido de manera importante a reducir la pobreza del país. De acuerdo con el Banco Mundial, el gobierno mexicano consiguió entre 2018 y 2024, que nueve millones y medio de mexicanos y mexicanas salieran de la pobreza, una cifra sin precedente para un periodo de seis años (La Jornada, 2024).



Sierra Madre Oriental, Estado de Oaxaca, México.
Foto: Nisao Ogata.

En el caso de Guinea Ecuatorial, impulsar la agricultura puede resultar un reto difícil de afrontar, en especial, si la principal opción radica en la agricultura mecanizada, incluyendo el cultivo de organismos genéticamente modificados junto con pesticidas y fertilizantes, los cuales han sido ampliamente demostrados como una forma inapropiada de producción en países subdesarrollados (Wise, 2019).

La solución debe buscarse entonces en otro lugar, más precisamente, ¡En las familias campesinas de Guinea Ecuatorial!

De acuerdo con Nguema-Osea & Jian (2021), más del 80% de la comida que se consume en el país es importada. Por tanto, es obvio que la población de escasos recursos que no puede pagar por ella, sabe cómo producir su propia comida básica y generar algunos excedentes. Precisamente, es en la reactivación de las unidades familiares de producción campesina donde se debería poner atención, disponer recursos, y con ellos, diseñar un plan nacional para alcanzar autosuficiencia alimentaria. Las unidades familiares de producción campesina, son la solución no sólo para conseguir autosuficiencia alimentaria, sino para paliar también contra el cambio climático. Sus métodos de trabajo, que requieren poca inversión de energía, contribuyen muy poco a la contaminación, sobre todo si se compara con la agricultura mecanizada y les permite ajustarse fácilmente a los cambios climáticos. Representan el punto de partida desde donde se pueden conseguir mejoras para una mayor productividad, entre otras razones porque han estado por décadas fuera de cualquier tipo de apoyo económico y técnico ¡Y a pesar de ello siguen produciendo!

La economía campesina, como se mencionó previamente, es un tipo de ordenación, una forma de vida que comparten todas las sociedades del planeta, sustentada en el trabajo de la familia, cuyas formas de producción no están relacionadas con los cálculos de una empresa capitalista, sino orientada hacia cubrir las necesidades de



Mercado Semu, Malabo, Guinea Ecuatorial. Foto: Emilio Nguema.



Vendedora de pescado ahumado, granos frescos de cacahuate, aceite de palma, entre otros. Mercado Semu, Malabo, Guinea Ecuatorial. Foto: Emilio Nguema.

consumo de la unidad doméstica (Shanin, 1979; Chayanov, 1974). Se requiere entonces, el fortalecimiento de procesos sociales mediante programas agroecológicos, que a su vez, generen estructuras organizativas de participación y contribuyan a asociar formas de producción y circulación que eviten la extracción del excedente de los campesinos

(Alemany & Sevilla. 2006). Esto significa que, con las unidades familiares de producción campesina organizadas, laborando a todo su potencial, una relativamente pequeña inversión puede ser la clave para producir excedentes y alcanzar autosuficiencia alimentaria en un corto periodo de tiempo. Después de todo, las formas de producción de las unidades familiares campesinas no vienen de la casualidad, sino que tienen sus raíces en el profundo conocimiento tradicional, resultado de la interacción entre los campesinos-campesinas y los ecosistemas de alta diversidad biológica a través de miles de años. A pesar de ello, para el Banco Mundial (2019); «la agricultura en Guinea Ecuatorial se basa en prácticas tradicionales y métodos de producción ineficientes que generan solo rendimientos modestos y dependientes del clima», sin considerar que son precisamente las formas de producción de las unidades familiares campesinas, las que han permitido la supervivencia de la mayoría de los ecuatoguineanos.



La bandera de Guinea Ecuatorial, restaurada a partir de 1979, hace alusión a la alta diversidad biológica, la cual está representada por el color verde, y en el centro, *Bombax ceiba* L. (en la imagen), que aunque no es nativa de Africa, se ha hecho representativa del país. Foto: Emilio Nguema.

Conocimiento Tradicional

Una de las fortalezas más valiosas de Guinea Ecuatorial para alcanzar autosuficiencia alimentaria radica en su diversidad biocultural, especialmente en el territorio continental, Río Muni. De acuerdo con Sundiata (1990), lo que ahora conocemos como Río Muni y Gabón, han sido poblados desde hace 2,000 años, inicialmente por Pigmeos y posteriormente por Bantú. Antes de la llegada de los Fang (el principal grupo de habitantes actualmente en Río Muni), el territorio había estado poblado por dos grupos de hablantes de Bantu. En el sur los Boumba, incluía a los Benga, Bapuku y Enviko. En el norte, los Bongue, incluía a los Balenke, Baseke, Momudi, Asagon y Kombe, entre otros (Sundiata, 1990). Esta diversidad cultural representa una profunda riqueza de conocimiento tradicional generado a través de cientos de generaciones de campesinos y campesinas que ha tenido éxito viviendo en selvas tropicales lluviosas (un área con unas 4,000-5,000 especies de plantas), donde desarrollaron sociedades complejas capaces de producir excedentes de alimentos mediante el uso racional de la naturaleza.

El hecho de que estas comunidades han sobrevivido a las fuerzas destructoras del colonialismo y el capitalismo resalta la importancia del conocimiento tradicional. El conocimiento tradicional, entendido como el referente de donde nacemos, cómo nos desarrollamos y llegamos a ser quienes somos, así como de las expresiones de nuestras ideas espirituales e intelectuales heredadas, que nos dan identidad, cohesión, dignidad y la fortaleza para construir nuestras resistencias anti-coloniales. En este contexto, el conocimiento tradicional se convierte en el mayor valor de las comunidades locales, el mecanismo para resolver

siglos de haber sido relegados a regiones cada vez más inhóspitas, oprimidos, como resultado de formas desiguales de integración.

Es importante enfatizar que las actuales políticas internacionales y gobernanza ambiental están firmemente establecidas en una dinámica global de mercado, propiedad privada y formas de producción que generan una distribución desigual del ingreso, concentrando la riqueza en unas cuantas manos. La penetración de formas de producción capitalista en la agricultura, genera un enfrentamiento entre el campo y la ciudad junto con la quiebra de las unidades familiares de producción campesina al ser subordinadas para hacer imprescindible el uso de dinero en sus economías. Este proceso de mercantilización transforma al campesino en «un simple agricultor»; es decir, desaparece el autoconsumo y se sustituye el trabajo familiar por el asalariado, lo cual conduce a la polarización de los campesinos, por un lado, y a la generación de grandes explotaciones agrarias por el otro. Estos fenómenos, estudiados por Karl Johan Kautsky desde principios del siglo pasado, son conocidos como teoría de la polarización (Sevilla-Guzmán, 1990).

No obstante, y a pesar de este tipo de callejones sin salida, las unidades familiares de producción campesina no sólo han sobrevivido hasta nuestros días, sino son las responsables de la producción de la mayor parte de los alimentos que se consumen en el planeta (Wise, 2019). Estas formas de producción familiar, que se practicaban en el Hemisferio Occidental desde épocas prehispánicas, en Europa, fueron descritas a detalle por el ruso Aleksandr Chayanov desde la primera mitad del siglo pasado y dadas a conocer más de medio siglo después en Latinoamérica (Fleitas et al., 2020). La importancia del trabajo de Chayanov consistió en el estudio de la agricultura campesina desde la lógica operativa de la familia a la cual consideraba, no desde el punto de vista biológico, sino económico (Chayanov, 1974). Para Chayanov, la producción y organización de consumo familiar tenía como objetivo



Bioko es considerada un «hot spot» en cuanto a la peculiaridad de su diversidad biológica. La isla, estuvo conectada al continente durante la era del hielo, hace unos 12,000 años. Después de su separación, se generaron un grupo aislado de subespecies que evolucionaron por separado de las del continente, entre las que se destacan: mandriles, gálagos (primates arborícolas), cefalófos (antílopes enanos), una especie de puercoespín *(Atherurus africanus*), entre otros. La isla alberga once especies de primates, de la cuales, el mono de orejas rojas (*Cercopithecus erythrotis*) es una de las más representativas. Foto: Amancio Motove.



Plantación de Yuca (*Manihot esculenta Crantz*). Distrito Micomiseng, Río Muni, Guinea Ecuatorial. Foto: Emilio Nguema.

la reproducción de la vida, no la reproducción del capital. Sus aportaciones dentro lo que él llamó como «Agronomía Social», ayudaron al surgimiento de toda una serie de movimientos anticoloniales y emancipatorios del campesinado en Latinoamérica (Fleitas et al., 2020).

Actualmente, existen grupos locales y regionales que están reaccionando, viendo hacia dentro de sus comunidades, con la intención de ejecutar diversas formas de toma de decisiones bajo un sistema de valores que beneficien a la comunidad y solucionen sus problemas locales; formas de integración donde prevalecen los intereses de grupo sobre los individuales (Barkin & Lemus, 2015). La información relacionada con esta aproximación, ha mostrado cómo una amplia diversidad de comunidades alrededor del mundo comparte sorprendentes similitudes en relación a sus formas de organización y colaboración para la implementación de métodos en la búsqueda de bienestar y mejores estilos de vida (Barkin & Lemus, 2015). Así, en lugar de tratar

de alcanzar índices de mercado como indicadores de prosperidad, como por ejemplo, el producto interno bruto (que además devalúa los cambios en el estatus de las mujeres y el bienestar o el impacto de la producción sobre los recursos naturales y los ecosistemas), muchas comunidades, en especial en Latinoamérica, están centrando sus discusiones en estilos de vida, organización de la comunidad y conceptos como «buen vivir», «mandar obedeciendo» o «comunalidad». Estos conceptos implican la moderación como parte del complejo de estrategias para la construcción de organizaciones alternativas (Barkin & Lemus, 2015). Los mismos autores identifican cinco principios comunes en estas comunidades: Autonomía, solidaridad, auto-suficiencia, diversificación productiva y manejo regional sustentable. La aplicación de estos principios inicia con la autosuficiencia en la búsqueda de alternativas para producir los bienes necesarios que aseguren formas de vida que fortalezcan sus habilidades de auto-gobernanza, al mismo tiempo que evaluar las posibilidades y límites de aprovechamiento de sus ecosistemas (Barkin & Lemus, 2015). Esta aproximación es impulsada mediante el compromiso de cada uno de los miembros de la comunidad, asumiendo una responsabilidad por el bienestar de los otros, limitando las necesidades individuales por el acceso colectivo a los recursos. La solidaridad promueve la producción de alimentos básicos a nivel comunitario para erradicar el hambre en sus comunidades, producir y administrar los excedentes, compensar a aquellos que contribuyen de manera especial durante el proceso de producción y utilizar los dividendos en propósitos colectivos. La solidaridad fortalece la participación en actividades colectivas en el sentido de pertenencia a la comunidad, así como una obligación, reforzada por las autoridades comunales (Barkin & Lemus, 2015). Cuando estos conceptos se dirigen hacia la diversificación productiva, los resultados pueden verse en el corto plazo.



Uxpanapa, Veracruz, México. Territorio poblado principalmente por indígenas Chinantecos desplazados de sus comunidades de origen debido a la construcción de una presa a finales de los 70's.
Foto: Nisao Ogata.

Guinea Ecuatorial y el caso Mexicano

Como se mencionaba previamente, la dependencia en la producción petrolera como principal actividad económica de Guinea Ecuatorial ha provocado el abandono de la agricultura, la cual contribuye apenas con el 2% del producto interno bruto. La actividad agrícola apenas cubre unas 284,000 ha, es decir, alrededor del 10% del área total del país. De estas, unas 180,000 ha son dedicadas a los cultivos de subsistencia; yuca o casava (*Mahihot esculenta* Crantz), camotes (*Ipomea spp.*), plátanos (*Musa spp.*), entre otros (FAO, 2023). Adicionalmente, otro de los factores que contribuye a la desnutrición de la población empobrecida del país, tiene que ver con la limitada fuente de proteína animal disponible (el pollo y el pato son las principales fuentes de carne) que como consecuencia, estimula las actividades de caza en detrimento de la fauna silvestre (Nguema-Osea & Jian, 2021).

Con relación a la producción de proteína animal, México ha enfrentado situaciones similares en comunidades indígenas rurales en el sureste del país. En nuestro estudio de caso, pudimos parcialmente resolver este problema mediante la reactivación de la economía de traspatio en una comunidad de indígenas Chinantecos, con la re-introducción del Cerdo Pelón Mexicano (una raza de cerdo sin pelo domesticada en México desde su llegada en 1519), criado en bajas densidades para un mínimo impacto ecológico a través de un sistema de organización de aparcería. Después de más de 500 años en el continente, esta raza de cerdo se ha adaptado a condiciones tropicales tales como; altas temperaturas, humedad, resistencia a enfermedades



Caza de fauna silvestre. Guinea Ecuatorial. Foto: Amancio Motove.



Cerdo pelón mexicano, domesticado desde 1519. Foto: Nisao Ogata.

y la habilidad para alimentarse de prácticamente cualquier tipo de alimento que se le provee. Son animales muy inteligentes que pueden vivir libres en el campo y atender al llamado humano. La economía de traspatio se refiere alrededor de los hogares donde los campesinos y campesinas cultivan decenas de especies útiles; hierbas para cocinar, medicinales, vegetales, árboles frutales, para construcción, leña y la cría de animales domésticos. El traspatio de los hogares en las selvas lluviosas puede ser considerado el umbral entre el sistema agroforestal y la selva lluviosa.

El proyecto fue realizado en una comunidad indígena Chinanteca con alrededor de 1,600 habitantes (Ogata & Lemus, 2021). El experimento consistió en la introducción de 73 cerdos (4 machos y 69 hembras) distribuyendo un animal por familia, 1 kg de maíz diario



Cerdo pelón criado en un sistema de aparcería con bajo impacto ecológico. Poblado 11, Uxpanapa, Veracruz, México. Foto: Nisao Ogata.

por un periodo de seis meses, así como asistencia veterinaria básica. Los animales se organizaron en cuatro grupos (un macho por cada grupo para evitar la endogamia); cada familia se hizo responsable de construir un cobertizo en el fondo del traspatio con un piso de cemento de $2\,m^2 \times 2\,m^2$, una cerca de madera y un techo rústico, limpiarlo diariamente, alimentar al animal con un kilo de maíz diario (incluido en el proyecto), y los desperdicios de comida de la familia.

Como una manera de tener un bajo impacto de contaminación en la comunidad, como regla, cada familia tenía permitido albergar hasta dos animales por cobertizo, uno para reproducción y el otro de engorda para su posterior consumo. El sistema de aparcería se propuso de la siguiente manera: la familia propietaria de un macho es responsable de cuidar, transportar y dar seguimiento de los apareamientos con las distintas hembras. A continuación, tan pronto alguna de las hembras tiene un parto, el dueño del macho recibe uno de los recién nacidos para criarlo como engorda en su cobertizo junto con el macho. La familia propietaria de la hembra se queda con uno de los recién nacidos para engorda y el resto (5-6 animales por parto) se distribuyen entre las familias que no recibieron ningún animal al inicio del proyecto. De esta manera, cada familia que recibió un animal, cuando tenga su primer parto le regresará un animal a la familia que en principio le dio su primer animal y repetir así el proceso entre las familias que están esperando ser parte del proyecto.

Bajo este esquema de solidaridad, cuando un cerdo alcanza un tamaño comercial, en lugar de vender la carne en algún otro lugar, las familias son organizadas en forma de carrusel entre 8-10 familias, de manera que la semana 1, la «familia 1» comparte la carne de su cerdo con las otras familias, la semana 2, la «familia 2» comparte el suyo con el mismo número de familias, así, cuando toca de nuevo el turno a la «familia 1», ésta ya tiene un nuevo animal disponible para compartir (Ogata & Lemus, 2021). De los 73 animales con que se inició el proyecto en enero de 2020, en mayo la población había alcanzado los 264 individuos y por agosto llegó a casi 500 animales. La población de cerdos reactivó también la producción local de maíz (tan solo considerando 1 kg de maíz por 500 animales). Adicionalmente, con el incremento en la disposición de carne en la comunidad, los campesinos y campesinas locales incrementaron su consumo y hasta recibió entrenamiento en formas que no son populares de cocinar el cerdo en la comunidad. La economía de traspatio puede verse fortalecida con otros productos, tales como miel de abejas sin aguijón, gallinas y árboles frutales para auto consumo.



Foto: Nisao Ogata.

Guinea Ecuatorial y los sistemas agroforestales diversificados de cacao

Como se describió previamente, el cacao ha jugado un importante papel en la economía de Guinea Ecuatorial desde finales del siglo XIX hasta la llegada del primer gobierno independiente a finales de los 60's. La inestabilidad en la producción de cacao tuvo que ver con las relaciones coloniales y post-coloniales entre España y Guinea Ecuatorial, Nigeria y su mano de obra, los propietarios de tierra «Fernandinos», lo problemas internos relacionados con la propiedad privada y las importaciones desde Camerún. Después de dos proyectos fallidos de cacao (a mitad de los 80's e inicios de los 90's) y el boom petrolero de mediados de los 90's, el interés en la producción de cacao se vino abajo. Sin embargo, si se trata de diversificar hacia productos no relacionados con el petróleo es necesario poner atención a este cultivo como un recurso de importancia. Desafortunadamente, y lejos de ser la panacea, el cultivo de cacao como regularmente se practica actualmente, resulta una pesadilla para la conservación biológica y el bienestar de los pequeños productores. El cacao generó en 2023 a la industria chocolatera ingresos por alrededor de $206 mil millones de dólares y se espera que para 2030, genere unos $263 mil millones de dólares. Esta industria, está soportada principalmente por la producción de pequeños productores con dos hectáreas o menos de terreno, los cuales viven en su mayoría bajo la línea de pobreza (Brudney & Taylor, 2023). Debido a que la forma de cultivo más común son las plantaciones de cacao a sol (que requieren enormes cantidades de fertilizantes y plaguicidas), cada día son mayores las



Establecimiento de una plantación. Distrito de Bata, Río Muni. Guinea Ecuatorial. Foto: Emilio Nguema.

extensiones deforestadas, mantos freáticos contaminados, suelos erosionados, aparición de enfermedades asociadas con la dispersión de químicos en las plantaciones, mayor pobreza y migraciones hacia cualquier lugar (Ogata, 2017).

Las cuentas felices de la cosecha de cacao 2021-2022, celebraron la cifra de alrededor de 4,9 millones de toneladas producidas en el mundo. Costa de Marfil y Ghana fueron por mucho los dos principales productores con más del 60% de la producción global (ICCO, 2022). En el caso de estos dos países, las cifras se alcanzaron a expensas de la deforestación de vastas extensiones de selvas lluviosas, incluyendo parques nacionales y áreas naturales protegidas. En Costa de Marfil, el elefante, emblema nacional, está al borde de desaparecer debido

a la introducción de cacao en áreas naturales protegidas (Higonnette et al., 2017). En cinco de esas áreas, la mitad de las especies de primates ya ha desaparecido. De acuerdo con la misma fuente, en Ghana, 117,866 ha de áreas protegidas fueron deforestadas entre 2001 y 2004 debido a la introducción de plantaciones de cacao. En el mismo periodo, el país perdió siete mil kilómetros cuadrados de selvas (el 10% de la cobertura total de árboles). En resumen, en los últimos 30 años, Ghana y Costa de Marfil han perdido alrededor del 65% y el 90% de la cobertura vegetal respectivamente, debido principalmente a actividades relacionadas con la industria del chocolate (Brudney & Taylor, 2023). Adicionalmente, ambos países han sido acusados de secuestro internacional de menores de edad y su utilización como mano de obra en las plantaciones de cacao (Higonnette et al., 2017; Brudney & Taylor, 2023).

Si las cosechas 2021-2022 fueron cuentas felices, la producción 2023-2024 ha sido catastrófica, las altas temperaturas y una inusitada enorme cantidad de lluvias han devastado grandes extensiones de cacao en Costa de Marfil y Ghana (The Economist, 2024). Ahora, ambos países enfrentan no sólo la pérdida de la mayor parte de sus ecosistemas naturales, sino también gran parte de sus plantaciones de cacao. Debido a estas circunstancias, para el mes de abril de 2024, los precios por tonelada alcanzaron los $11,000 dólares, una cifra récord en los últimos 50 años (El Cronista, 2024). Como es de esperar, los costos de estos sobre-precios serán trasladados a los consumidores de chocolate y a un amplio sector de trabajadores de la industria chocolatera mediante recortes de personal que se aplican en situaciones como esta.

De este incremento de precios, como siempre, los beneficiarios serán los dueños de las grandes compañías especuladoras, mientras los pequeños productores, seguirán empobrecidos.



Semillas de cacao. Foto: Nisao Ogata.

Producción actual de cacao en Guinea Ecuatorial

Si la producción de cacao es reactivada en Guinea Ecuatorial, requerirá entonces ser radicalmente rediseñada mediante principios agroecológicos. Por tanto, será muy importante evitar replicar las prácticas agrícolas de Costa de Marfil o Ghana. Actualmente, la producción de cacao en Guinea Ecuatorial está lejos de ser prometedora. La producción anual es de alrededor de 600 toneladas, una muy pobre producción promedio de 133.9 kg/ha, muy baja sobre todo si se compara la producción durante el periodo colonial. De los 351 productores de cacao en el país, 75% posee un promedio de 27 ha o más y 25% posee cinco ha o menos, cubriendo un área de 9,048 ha, de las cuales únicamente 4,343 ha actualmente están en producción. Como medida para controlar *Phytophthora* y otras plagas, los productores dependen de una mezcla de carbonatos y sulfatos. Este producto, importado, es subsidiado por el gobierno, que junto con otros enseres tales como bolsas de yute, representa una cantidad de alrededor de $1.2 millones de dólares por temporada. La magra producción de cacao se ha mantenido estable en los 133.9 kg/ha durante los últimos tres años, lo que sugiere que en realidad, no se aplica ningún tipo de mejoras actualmente en la producción de cacao. Esta pequeña cantidad de cacao cosechada es similar a algunas plantaciones de cacao en Tabasco, México, donde los campesinos/as han abandonado sus plantaciones debido a que trabajan en algún otro lugar y la cosecha que realizan es lo que queda después del ataque de plagas, la depredación de pequeños animales y el robo

Sistema agroforestal diversificado de cacao. Tecpatán, Chiapas, México. Foto: Nisao Ogata.

furtivo de frutos. En el caso de Guinea Ecuatorial, la baja producción es también el resultado del gran tamaño de las plantaciones (27 ha), la falta de mano de obra y dinero para invertir en las plantaciones. El tamaño inmanejable de estas plantaciones ha llevado a los productores a rentar sus tierras a «parcelistas» que ahora representan el 59% de los productores, lo que nos recuerda que otras formas de organización son posibles, como se describió previamente (Barkin & Lemus, 2015).

Guinea Ecuatorial enfrenta el reto de proponer modelos innovadores de producción para el bienestar de la población ecuatoguineana y la conservación biológica de su territorio. El cacao puede proveer una solución si se le considera en contexto y no solo como materia prima de exportación. Es necesario un programa de educación para añadir valores a la producción mediante la apropiación y creatividad de los campesinos/as en cada eslabón de la cadena de producción, «de la plantación a la barra de chocolate», bajo un esquema de organización desde las comunidades locales.

Nana Akufo-Adoo, presidente de Ghana, segundo país de mayor producción de cacao en el mundo, preocupado por el cuello de botella que representa vender cacao solo como materia prima, en su visita a Suiza en enero de 2020, enfatizó: «No puede haber una futura prosperidad para la gente de Ghana en el corto, mediano o largo plazo si continuamos manteniendo las estructuras económicas dependientes de la producción y exportación de materias primas». «Produciendo barras de chocolate en nuestro país en lugar de exportar el cacao como materia prima, representa una manera de romper con los patrones neo-coloniales de comercio» (Greenviews, 2022). Este tipo de iniciativas, si son adoptadas por Guinea Ecuatorial bajo un contexto social de unidades familiares de producción campesina, pueden sentar las bases para producir cacao de una forma diferente, bajo sistemas agroforestales diversificados hacia la generación de valores agregados

con la intención de alcanzar auto-suficiencia alimentaria, autonomía, educación y sustentabilidad regional.

Nuestra experiencia en el sureste de México, ha demostrado que los sistemas agroforestales diversificados de cacao son una alternativa confiable de conservación biológica, restauración de ecosistemas (pastizales y plantaciones abandonadas) y una alternativa a la economía de los pequeños productores. El proceso de transformación de pastizales en sistemas agroforestales diversificados de cacao permite a sus participantes entrenarse en diversas actividades tales como; trazar sus parcelas, colecta, germinación y establecimiento de viveros de distintas especies de plantas, así como el diseño y creación de sus propios sistemas agroforestales diversificados con especies de plantas útiles tales como: Cacao, *Theobroma bicolor* Humb. & Bonpl. (especie comestible cercana al cacao), naranjas y limones (*Citrus spp.*), *Artocarpus altilis* (Parkinson) Fosberg (comestible), aguacate (*Persea americana* Mill.), *Inga edulis* Mart. (comestible), *Manilkara zapota* (L.) P. Royen (comestible), *Cedrela odorata* L. (maderable), *Swietenia macrophylla* King (maderable), entre otras. Durante los primeros estadios de transformación de pastizales y cultivos abandonados de café, se introduce Casava o yuca (*Manihot esculenta* Crantz), plátanos (*Musa spp.*), hojas para envolver tamales (*Calathea lutea* (Aubl.) E. Mey. Ex Schult., que sirven como sombra para las plantas jóvenes de cacao recién incorporadas en la plantación. De esta manera, es posible tener las primeras cosechas de plantas comestibles a los 8 meses de establecida la plantación. Adicionalmente, se pueden impulsar proyectos colaterales; en el caso de la colaboración con mujeres, desarrollamos un proyecto de bordados artesanales con sorprendentes resultados (Ogata, 2015b, 2016a, 2016b).





Proceso de capacitación de campesinos mazatecos.
Jalapa de Díaz, Oaxaca, México. Fotos: Nisao Ogata.



Proceso de capacitación de campesinos mazatecos.
Jalapa de Díaz, Oaxaca, México. Foto: Nisao Ogata.



Transformación de un pastizal en un sistema agroforestal diversificado.
Jalapa de Díaz, Oaxaca, México. Foto: Nisao Ogata.



Transformación de un pastizal en un sistema agroforestal diversificado.
Jalapa de Díaz, Oaxaca, México. Foto: Nisao Ogata.

El pastizal, tres años después, transformado en un sistema agroforestal diversificado de cacao. Jalapa de Díaz, Oaxaca, México. Foto: Nisao Ogata.



Prueba de concepto, proceso de entrenamiento y elaboración de chocolates artesanales de alta calidad. Chef Edgar García Rico. Xalapa, Veracruz, México. Foto: Nisao Ogata.

Hacia la creación de valores agregados

Las actividades post-cosecha son tan importantes como el buen establecimiento de un sistema agroforestal diversificado. En nuestro trabajo, una vez que las semillas estuvieron listas para los procedimientos post-cosecha, diseñamos una «prueba de concepto» para el establecimiento de una «unidad mínima de producción» de chocolate de alta calidad, con la aplicación de métodos y técnicas europeas de manufactura. La «prueba de concepto» fue adaptada a condiciones rurales para la operación del equipo y la manufactura de diferentes tipos de chocolate: barras, bon bon y trufas. Se realizaron diseños originales de logos, envolturas y empaques, así como, un sistema de venta en la internet con la intención de alcanzar consumidores informados dispuestos a pagar por productos manufacturados de acuerdo con aproximaciones de conservación biológica y beneficio económico directo a los pequeños productores (Ogata et al., 2019; Ogata, 2018).





Prueba de concepto, proceso de entrenamiento y elaboración de chocolates artesanales de alta calidad. Chef Edgar García Rico. Xalapa, Veracruz, México. Fotos: Nisao Ogata.





Prueba de concepto, proceso de entrenamiento y elaboración de chocolates artesanales de alta calidad. Chef Edgar García Rico. Xalapa, Veracruz, México. Fotos: Nisao Ogata.



«La Morena». Foto: Andrea Suardíaz.

¿Qué sigue?

Guinea Ecuatorial requiere un esfuerzo urgente hacia la diversificación de productos no relacionados con el petróleo, en donde la economía campesina y el sector agrícola aparece como la alternativa más confiable para implementar cambios significativos de desarrollo que beneficie al país. La autosuficiencia alimentaria es una prioridad donde las unidades familiares de producción campesina pueden convertirse en los principales actores de la transformación. Son los herederos del conocimiento tradicional para producir sus alimentos básicos en ecosistemas de alta diversidad biológica, donde aún siguen produciendo. Como se mencionó previamente, las unidades familiares de producción campesina utilizan métodos de producción que requieren poca energía con mínimo impacto en la emisión de gases hacia la atmósfera, contrario a las formas de producción de la agricultura industrializada. Esto significa que con una pequeña inversión gubernamental y la aplicación de un programa socio-ambiental, se podrán robustecer sus capacidades para alcanzar autosuficiencia alimentaria y generar excedentes en el corto plazo. En este esfuerzo, es necesario convocar a aquellas comunidades interesadas en formas diferentes de organización con intereses colectivos por encima de los individuales. Por ejemplo, comunidades indígenas en Latinoamérica han desarrollado eficientes formas de resolver sus problemas locales cuando se requiere del trabajo colectivo; este es el caso del trabajo voluntario conocido en comunidades indígenas de México como «tequio», donde se convoca a la participación de todos los miembros de la comunidad en trabajos colectivos tales como edificaciones,

mantenimiento de infraestructura o la conservación de ecosistemas. Este tipo de esfuerzos se aplican también cuando el productor es una sola persona o una pequeña familia que requiere la ayuda colectiva de mano de obra (conocida como «mano-vuelta»), en casos de deshierbe, transplante de plántulas o cosecha de frutos en un sistema agroforestal. En el caso del proyecto para reactivar la economía de traspatio descrito previamente, la educación de jóvenes fue determinante para el buen desarrollo del proyecto en relación al cuidado de la organización, distribución y salud de los animales, así como el cuidado para un impacto ecológico mínimo de los cerdos en la comunidad. Lo mismo sucedió con el establecimiento de los sistemas agroforestales diversificados de cacao donde los participantes fueron entrenados en cada eslabón de la cadena de producción «de la plantación a la barra de chocolate» para agregar valores y alcanzar una alta calidad de los productos terminados para un mejor beneficio económico, todo ello en favor de sus modos de vida y fortaleciendo su identidad campesina (Ogata et al., 2019; Ogata, 2018).

Volviendo a Guinea Ecuatorial, la historia de prosperidad económica basada en la producción de cacao hasta antes de la independencia del país, ofrece motivos razonables para fomentar iniciativas agrícolas hacia este cultivo. Sin embargo, como se describió previamente, los tiempos han cambiado y ya no es posible seguir produciendo bajo prácticas carentes de ética y deterioro del ambiente. Guinea Ecuatorial tiene la oportunidad de diversificar su economía poniendo el ejemplo en Africa occidental hacia una transición en la producción de cacao a través de la generación de valores agregados y prácticas de uso racional de la naturaleza que además beneficien directamente a los pequeños productores. La columna vertebral de esta iniciativa requiere la adopción de sistemas agroforestales diversificados, la reactivación de unidades familiares de producción campesina y la implementación



Alumnos de recreo en un centro público de Malabo, Guinea Ecuatorial.
Foto: Emilio Nguema.

de un programa educativo para generar valores agregados a la producción. Guinea Ecuatorial debería evitar la competencia con los grandes productores como Costa de Marfil y Ghana quienes venden el cacao esencialmente como materia prima. En su lugar, el objetivo sería moverse hacia la venta de cacao como chocolate artesanal de alta calidad mediante la utilización de unidades mínimas de producción, accesibles y adaptadas a condiciones rurales. El trazo de cada eslabón en la cadena de producción puede ser documentado mediante la introducción y entrenamiento de jóvenes en el uso y manejo de tecnologías digitales de información (Ogata, 2018b).

Es importante destacar que el negocio de chocolate artesanal opera en una esfera dirigida a un mercado conocedor, diferente de la industria del chocolate. Este creciente mercado en el ámbito mundial, está interesado en barras de chocolate de alta calidad que, de





Primeros talleres de capacitación en cada uno de los eslabones de la cadena.
Baney, Bioko, Guinea Ecuatorial, 2024. Fotos: Emilio Nguema.





Primeros talleres de capacitación en cada uno de los eslabones de la cadena.
Rebola, Bioko, Guinea Ecuatorial, 2024. Fotos: Emilio Nguema.



Primeros talleres de capacitación en cada uno de los eslabones de la cadena.
Baney, Bioko, Guinea Ecuatorial, 2024. Fotos: Emilio Nguema.

la misma manera que el vino, presenta distintas notas de sabores, olores y texturas, dependiendo de la variedad del cacao, el origen geográfico (incluso la finca donde ha sido cultivado) y quien lo ha manufacturado. Actualmente, la producción de chocolate artesanal es la forma de negocio más adecuada para un beneficio directo a los pequeños productores, que además asegura un manejo ético y sustentable de los ecosistemas (Cadby et al., 2021).

El negocio de chocolates artesanales ha experimentado un crecimiento exponencial durante los últimos 20 años, casi el doble que el de la venta de cacao como materia prima, lo que representa prácticamente un nicho, con una pequeña parte de las ventas totales en el mercado del chocolate estimado globalmente en alrededor del 1% (Cadby et al., 2021). De acuerdo con una serie de entrevistas realizadas a

800 compañías distribuidas a nivel mundial, el 75% opera con menos de diez personas, 22% emplea entre 10 y 99 personas y solo el 2.7% trabaja con más de cien empleados (Cadby et al., 2021). La distribución geográfica de la mayor parte de estas compañías de chocolate artesanal (barras de chocolate), están principalmente localizadas en países ¡donde no se produce una sola semilla de cacao! Esto es; U.S.A. (32%), Francia (11.9%) e Italia (10.3%). Irónicamente, Africa Occidental, el área donde se produce la mayor cantidad de cacao en el mundo, solo tiene establecidas el .22% de compañías de chocolate artesanal. De la misma manera, aunque el origen de los granos es utilizado para distinguir distintos chocolates artesanales y dar a los consumidores valores agregados de calidad, casualmente, solo el 4% de las barras de chocolate artesanal son identificadas geográficamente de Africa occidental. Esto es: Ghana (2.22%), Costa de Marfil (1.53%), Nigeria (0.14%), Liberia (0.14%) Sierra Leona (0.07%) y Togo (0.07%).

El pequeño número de población original necesaria para operar exitosamente una compañía de chocolate artesanal, junto con la prácticamente inexistencia de compañías de chocolate artesanal en Africa occidental y la escasa identificación al origen de chocolates artesanales, abre muchas posibilidades para impulsar un buen número de pequeñas compañías de chocolate artesanal como estrategia de desarrollo para Guinea Ecuatorial. Estas compañías deberían ser establecidas en comunidades interesadas en el trabajo colectivo para la producción de excedentes en beneficio de todos los miembros del grupo por encima de prácticas individuales de acumulación de bienes. Esta iniciativa debe acompañarse de un robusto programa de investigación-acción participativa que asegure la calidad de los productos finales, elaborados bajo correctas prácticas éticas, ambientales y beneficios a los pequeños productores, con la intención de ocupar el creciente mercado en Africa occidental.



Foto: Nisao Ogata.

Reflexiones finales

Las prisiones industriales de trabajo en el campo inventadas durante la segunda mitad del siglo xv, con algunas modificaciones y adaptaciones en el presente, son aún una práctica común de explotación de la naturaleza y los seres humanos con el mismo propósito antiguo; abastecer a los países ricos de materias primas. Es una de las razones principales por la cual los seres humanos estamos al borde de la peor crisis ambiental, económica, social y de salud a nivel mundial, nunca vista.

Las formas de producción extractivas del capital y carentes de ética son las responsables de que cada día, los países productores de materias primas se transformen en sitios inhabitables; tierra, aire y agua contaminada, población rural enferma y sus sobrevivientes, tratando de buscar una vida mejor en algún otro lugar, organizándose en éxodos masivos hacia lugares donde no son aceptados, a menos que sirvan como parte de alguna de las modalidades de las prisiones industriales de trabajo en el campo en áreas rurales y ciudades de los ricos países industrializados. En este contexto, algunas buenas señales han aparecido recientemente en algunos países del «sur global» para dejar de vender materias primas (Chakanetsa Mavhunga, 2023). En el caso del cacao, las actuales prácticas agrícolas alrededor de este cultivo han llevado a un mayor ecocidio y explotación de los pequeños productores, el eslabón más importante de la cadena de producción desde donde se generan alrededor de $206 mil millones de dólares anuales.



Degustando los primeros resultados de cacao transformado. Baney, Bioko, Guinea Ecuatorial, 2024. Fotos: Emilio Nguema.



Cacao con valores agregados. Foto: Nisao Ogata.

Guinea Ecuatorial puede beneficiarse de la experiencia de México mostrada en este trabajo para reactivar las unidades familiares de producción campesina, dar el valor que merece a la participación de la población local en la construcción de mejores condiciones de vida y fortalecer las identidades de Africa. Es también una oportunidad para reconocer la importancia del conocimiento tradicional en la toma del poder político; el vehículo de sabiduría, dignidad y orgullo de las unidades familiares de producción campesina para conseguir sus propias formas de organización y solución a sus problemas locales. A este respecto, es indispensable que quienes nos dedicamos a la actividad científica reconozcamos que, como en cualquier otra actividad, todos tenemos una posición ideológica acerca de cómo creemos que es la realidad y por tanto, una postura política y social de esa realidad. Debemos admitir que la ciencia que practicamos está basada en el colonialismo (Dussel, 2014; Subramanian, 2024), la cual, históricamente y hasta la fecha, es usada para justificar el control social y ambiental, incluyendo el despojo de tierras, formas de vida y descontinuación de los sistemas de conocimiento de la gente colonizada (Trisos et al., 2021). Esta situación, sigue beneficiando a las industrias coloniales como en el caso del cacao, la caña de azúcar, el café, etc., y ha sido crítica para la emergencia del orden moderno mundial y la continuada violencia de un sistema económico basado principalmente en la extracción y destrucción de la naturaleza. Es indispensable transitar a la decolonización.

❊



Guinea Ecuatorial. Foto: Amancio Motove.

Referencias

Alemany, C. E. & E. Sevilla. 2006. ¿Vuelve la extensión rural?: Reflexiones y propuestas agroecológicas vinculadas al retorno y fortalecimiento de la extensión rural en Latinoamérica. https://www.aacademica.org/eduardo.sevilla.guzman/20

Appel, H. 2017. Toward and ethnography of the national economy. Cultural Anthropology. 32 (2): 294–322.

Appel, H. 2019. The licit life of capitalism. U. S. Oil in Equatorial Guinea. Duke University Press.

Barkin, D. & B. Lemus. 2015. Soluciones locales para la justicia ambiental. In: Hogenboom, B, et al.,Gobernanza Ambiental en América Latina: Conflictos, Proyectos y Posibilidades, Buenos Aires: CLACSO.

Brudney, A. & R. Taylor. 2023. «There will be no more cocoa here»: How Companies Are Extractingthe West African Cocoa Sector to Death, Corporate Accountability Lab.

Byl, A. (1972). The economy of the Republic of Equatorial Guinea, recent evolution and prospects. World Bank, African Region. 13-14.

Cadby, J. T. Araki & A. H. Villacis. 2021. Breaking the mold: Craft chocolate makers prioritize quality, ethical and direct sourcing, and environmental welfare. Journal of Agriculture and Food Research 4:100-122.

Carrasco, A. M. 2022. Guinea Ecuatorial. Historia de la colonización española. Almuzara.

Chakanetsa Mavhunga, C. 2023. Africa's move from raw material exports toward mineral valueaddition: Historical background and implications. MRS Bulletin. 48: 395-406.

Chayanov, A. V. (1974): La organización de la unidad económica campesina – Buenos Aires: Nueva Visión.

Clarence-Smith, W. G. 1994. African and European cocoa producers on Fernando Poo, 1880s to 1910. Journal of African History, 35 (1994), pp. 179-199.

Di John, J. 2010. The 'Resource Curse': Theory and Evidence (ARI). ElcanoRoyal Institute. https://www.realinstitutoelcano.org/en/analyses/the-resource-curse-theory-and-evidence-ari/

Dussel, E. 2014. Hacia la liberación científica y tecnológica. América Latina en Movimiento:3-7.

FAO. Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura. 2023. SMIA - Sistema mundial de información y alerta. Resúmenes informativos por países. Guinea Ecuatorial.https://www.fao.org/giews/countrybrief/country.jsp?code=GNQ&lang=es

Francisco, A. & N. Agostinho. 2011. Exorcising devils from the throne. São Tomé and Príncipe in the chaos of democratization. Algora Publishing. New York.

Fleitas, K., M. Paz & S. Valverde. Aportes de de Alexander Chayanov a los estudios de la antropología económica y rural. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural. Papeles de Trabajo N° 40: 73-92.

Elmer-Dewitt, P. 2008. The iPhones of Equatorial Guinea. Fortune: https://fortune.com/2008/02/02/the-iphones-of-equatorial-guinea/

French, W. 2021. Born in blackness. Africa, africans and the making of the model world, 1471 to the second world war. Liveright publishing Corporation. New York.

Greenviews. 2022. Ghana will no longer sell cocoa to Switzerland. https:greenviewsresidential.com/ghana-will-no-longer-sell-cocoa-to-switzerland/#:~:-text=Why Ghana will no longer,only to import finished goods

El Cronista. 2024. Con el precio del cacao por las nubes estas dos familias ganan más que los países productores. Abril 26, 2024.

Higonnette, E., M. Bellantonio & G. Hurowitz. 2017. Chocolate's dark secret. How the Cocoa industry destroys national parks. http://www.mightyearth.org/wp-content/uploads/2017/09/chocolates_dark_secret_english_web.pdf International Cocoa Organization (ICCO). 2022. November 2022 Quarterly Bulletin of Cocoa Statistics. https://www.icco.org/november2022-quarterly-bulletin-of-cocoa-statistics/International Monetary Fund. 2023. https://www.imf.org/en/News/Articles/2023/06/09/pr23204-equatorial-guinea-imf-staff-concludes-visittoequatorial-guinea

La Jornada. 2024. Valida Banco Mundial: 9.5 millones, fuera de la pobreza en México. Nota de Jessika Becerra. 05 de septiembre de 2024

Lenton, M. T., Xu, Ch., J. F. Abrams., A. Ghadiali, S. Loriani, B. Sakschewski, C. Zimm, K. L. Ebi, R.R. Dunn, J-Ch Svenning & M. Scheffer. 2023. Quantifying the human cost of global warming. Nature Sustainability. https://doi.org/10.1038/s41893-023-01132-6.

Mcsherry, B. 2006. The Political Economy of Oil in Equatorial Guinea. Africanstudies quarterly. 8 (3):23-45.

Montesquieu de, Ch. 1748. De l'esprit des loix, 1st edn 1748, 2 vols. A Geneve, Chez Barrillot & Fils.

Nguema-Osea. E. E. & Jian. W. 2021. Household Food Security Access, and Amidst Covid-19: A Study Case in Equatorial Guinea. Advances in Social Sciences Research Journal. 8 (10):131-145.

Ogata, N. 2003. Domestication and distribution of the Chocolate tree (T. cacao L.) in Mexico. In: Gómez-Pompa, A., M Allen & S. Fedick (Eds.). Lowland Maya Area: Three millenia at the humanwildland interface. Haworth Press. New York.

_____, A. Gómez-Pompa & K. Taube. 2006. The Domestication of cacao in the Neotropics. In: McNeil, C. L. 2006. Chocolate in Mesoamerica: A cultural history of Cacao. University Press of Florida.

_____. 2015. Mazateca. Sistemas agroforestales diversificados. Conociendo el Trópico Americano. Centro de Investigaciones Tropicales. Universidad Veracruzana. Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=0o7xlbl6Zfl

_____. 2015b. Proyecto bordadoras Camino de Ixcatlan. Conociendo elTrópico Americano. Centro de Investigaciones Tropicales. Universidad Veracruzana. Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=zHrVfCuEHco

_____. 2016a. Taller de geometrías de la imaginación, bordadoras Caminode Ixcatlan. Conociendo el Trópico Americano. Centro de Investigaciones-Tropicales. Universidad Veracruzana. Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=yN8i421QW1M

_____. 2016b. Taller de teñido con tintes naturales, bordadoras Camino de Ixcatlan. Conociendo el Trópico Americano. Centro de Investigaciones-Tropicales. Universidad Veracruzana. Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=1qeZm8aSw-I

_____. 2017. Cacao as a system of productive diversification for the developmentof southeastern Mexico. In: Castillo, G. 2017. El cacao. The food of the gods. Collection Tonacayotl: our sustenance. Herdez foundation. Mexico.

_____. 2018. Cacaoteros de Cunduacan, Tabasco, México. Conociendo el Trópico Americano. Centro de Investigaciones Tropicales. Universidad Veracruzana. Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=ULMutFalUsg75

_____. 2018b. Tecnologías Digitales de Información para el estudio de la Diversidad Biológica y Cultural en la Sierra Madre Oriental, Huautla de Jiménez, Oaxaca. México. Diversidad Biológica y Cultural, Trópico Americano, Centro

de Investigaciones Tropicales. Universidad Veracruzana.https://tropico-americano.uv.mx/sierra-madre-oriental/
_____, Rodríguez Miranda, J., García Rico, E. & Broca Martínez, C. 2019.

Diversified agroforestry systems of cacao: a proof of concept as an alternativeto the existing economy for small producers. Diversidad Biológica y Cultural, Trópico Americano, Centro de Investigaciones Tropicales. Universidad Veracruzana. https://tropico-americano.uv.mx/publicaciones-2/
_____ & C. Lemus Flores. 2021. Diversificación productiva en tiempos de-Coronavirus. Reactivación de la economía de traspatio en el Poblado11, Helio García Alfaro, Uxpanapa, Ver. Diversidad Biológica y Cultural,Trópico Americano, Centro de Investigaciones Tropicales. Universidad Veracruzana. https://tropico-americano.uv.mx/diversificacionproductivaen-tiempos-de-coronavirus/

Pélissier René. 1963. La Guinée espagnole. In: Revue française de science politique, 13e année, n°3, 1963. 624-644.

Sevilla-Guzmán, E. 1990. Redescubriendo a Chayanov: Hacia un neopopulismo ecológico. Agricultura y Sociedad: 55:201-237.

Shanin, T. 1979. Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones:Pasado y presente en un debate marxista. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays/a011_01.pdf

Subramanian, B. 2024. Botany of empire. Plant worlds and the scientific legacies of colonialism. University of Washington Press. Seattle.
Sundiata, I. K. 1990. Colonialism, state terror, and the search for stability.

Westview press. Boulder, San Francisco, & Oxford.
The Economist. 2024. Why chocolate is becoming much more expensive. feb. 28. 2024.

Trisos, C. H., J. Auberbach & K. Madhusudan. 2021. Decoloniality and anti-oppressive practices for a more ethical ecology. Nature, Ecology and Evolution. Perspective:https://doi.org/10.1038/s41559-021-01460-w

Valdez, F. 2013. Mayo chinchipe. Hacia un replanteamiento del origen de las sociedades complejas en la civilización andina. In: Valdez, F. (Compilador). 2013. Arqueología Amazónica. Las civilizaciones ocultas del bosque tropical. Actas del coloquio internacional. Arqueología regional en la Amazonía occidental: temáticas, resultados y políticas. Instituto nacional del patrimonio cultural, Ecuador., Institut de recherche pour le développement, République Francaise, Ambassade de France en Equateur, Instituto Francés de Estudios Andinos, ABYA YALA.Pgs. 107-154.

Walker, T. 2007. Slave labor and chocolate in Brazil: the culture of cacao plantation in amazonia and Bahia (17th-19th centuries). Food & Foodways, 15:75–106.
Wise, T. A. 2019. Eating tomorrow. Agribusiness, family farmers, and the battle for the future of food. The New Press. New York. London.
World Bank. 1990. Staff appraisal report No. 8547-EG. Equatorial Guinea. Crop diversification and agricultural services project.
World Bank. 1995. Implementation completion report No. 15066. Equatorial Guinea. Crop diversification and agricultural services project.
World Bank. 2019. Guinea Ecuatorial: Estudio de diagnóstico de la integración comercial Fomentando el crecimiento inclusivo mediante las oportunidades del comercio. https://documents1.worldbank.org/curated/en/304851592292425013/pdf/Resumen-Ejecutivo.pdf

Sistemas agroforestales diversificados de cacao en Guinea Ecuatorial y México es un texto que germina en las raíces profundas de América (*Abya Yala*) y África (*Alkebu-lan*). Estas raíces, ricas en historia y diversidad biocultural, sustentan un diálogo interdisciplinario que invita a descolonizar la mirada y comprender los sistemas agroforestales desde una perspectiva liberadora, con especial énfasis en el cacao como un símbolo de conexión y resistencia en ambos continentes.

El discurso y la estructura del texto se nutren de la investigación, la extensión agrícola y la política, reflejando la solidez del trabajo de Nisao Ogata y Emilio Edu Nguema Osea. Así, los autores canalizan saberes y prácticas agroecológicas tradicionales y alternativas entre México y Guinea Ecuatorial.

Las ideas descolonizadoras que brotan de estas páginas recuerdan la importancia de trascender las narrativas hegemónicas y construir un futuro en el que los sistemas agroforestales sean valorados desde el saber local y la soberanía territorial.

Retratos de plantas, animales y personas de Guinea Ecuatorial y el sureste de México entretejen una narrativa visual que enriquece el texto y nos sumerge en los paisajes bioculturales que dan vida al cacao. El fruto de este árbol literario es un llamado urgente a descolonizarnos mediante el ejercicio consciente de una ciencia que defiende los territorios y los pueblos del Sur Global. Aquí, el cacao no es solo una mercancía, sino un emblema de lucha, identidad y conexión intercultural.

Este libro es un llamado a reconectar con nuestras raíces, nutrirnos de ideas transformadoras y cosechar un futuro más justo para las culturas que resisten en los márgenes del sistema global.

Marco Antonio Vásquez Dávila
Profesor del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca

INECOL
Ciencia y Tecnología
Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación

ISBN: 978-607-8833-28-3
9 786078 833283